

# OPINAR

«La fuerza de las ideas»  
FUNDADO POR EL DR. ENRIQUE TARIGO

[www.opinar.uy](http://www.opinar.uy)

EDICION | 360

28 de julio de 2016

FMI: cambio de criterio o falta de rigor. Escribe Ricardo Lombardo

comparada con la política exterior de Mujica la de Vázquez es una luz. Comparada, sin embargo, con la normalidad, la política exterior del actual gobierno es muy, muy mala.

## Los «analfabestias» en la política exterior uruguaya

Escribe Manuel Flores Silva



"No es que el pueblo nunca se equivoque, sino que es el único que tiene el derecho de equivocarse".

**José Batlle y Ordóñez**



## INDICE

- 2 El inexorable final de la interna colorada  
**César García Acosta**  
Hablemos
- 2 **Elena Grauert**  
Martínez no tiene un sueño
- 3 **Miguel Manzi**  
Los analfabestias es la política exterior uruguaya
- 4 **Manuel Flores Silva**  
El ocaso del populismo
- 6 **Hebert Gatto**  
FML: cambio de criterio o falta de rigor
- 7 **Ricardo Lombardo**  
Cuidar las instituciones
- 7 **Ricardo Lombardo**  
Venezuela: el estado de excepción eterno
- 8 **Washington Abdala**  
Emisión de deuda pública
- 8 **Adrián Ferreira Santos**  
Juicio por el humo
- 9 Tiempo de miedos
- 9 **Julio M<sup>a</sup> Sanguinetti**  
¿Qué garantías darán las cámaras?»
- 10 Mantener el orden un deber irrenunciable
- 10 **Ope Pasquet**  
Ni derechos ni izquierdas
- 11 **Lorenzo Aguirre**  
El debate anclado en el pasado?
- 12 **Miguel Lagrotta**  
Imágenes muy duras
- 12 **Arturo Pérez-Reverte**  
Mandaste las invitaciones?
- 13 **Alvaro Díez de Medina**  
Conviviendo con la inseguridad
- 14 **Zósimo Nogueira**  
La interna del FA y los desafíos de la oposición
- 15 **Luis Hierro Freijedo (Lole)**



**Redactor Responsable**  
TCS César GARCÍA ACOSTA  
Río Negro 1192/601 **Teléfono:**  
099.686125 **Registro MEC** N°  
2169/2007, Tomo VI, fs. 388,  
Registro de Ley de Imprentas.  
**Web:** www.opinar.com.uy.  
**Contactos**  
cesargarciacosta@gmail.com.uy

## El inexorable final de la interna colorada

A riesgo de la crítica digo que aunque el Frente Amplio voto 42% menos que en su elección interna anterior, hizo bien en someterse a la discusión entre los suyos con el ánimo de revertir una tendencia inobjetable de descontento, depresión e incertidumbre.

Es verdad que su tercer Gobierno, el segundo de Tabaré Vázquez, antecedido por el populismo desenfundado de la gestión de José Mujica, sólo le deja la alternativa casi tecnócrata de Danilo Astori, en una nueva postulación, que si bien parece evidente, en su interna muchos critican. El comportamiento frentista con Ancap les dejó un tendal que derivó en el fiscalazo que por inspiración tuvo también el error en la proyección de los ingresos presupuestales, algo inadmisibles para el ex decano de Economía.

Pero con todo eso como a gravante igualmente salieron a reivindicar su política de Comité de Base en la era de la sociedad de la información, y lograron cuatro postulantes que, aunque no hayan dado con la talla política de un «candidateable», igualmente

pusieron en el escaparate de la opinión pública a un partido político en un día invernal, gris, depresivo y para nada alentador.

Fueron 100 mil votos. Y no quiero compararlos con nada, pero equivalen a un porcentaje de la sociedad que incluyó jóvenes aunque también veteranos, y eso es determinante para darse cuenta que lograron pelear en su peor momento. Están vivos.

Nosotros, los colorados y batllistas, hemos optado por otro camino. Asumimos que haber votado en las internas tiempo atrás ya determinó por cinco años quiénes gobernarán los destinos del Partido, alcanzando un silencio inexcusable sobre las potencialidades de un cambio en la certeza que sólo la renovación, la competencia, aunque más no sea por las intenciones, son una actitud que vale la pena emprender.

Lole Hierro lo plantea hoy en su columna en Opinar (página 15), y lo

hace Elena Grauert en esta misma página: los dos emplazan a la historia del Partido a coaligarse, a buscar formas de participación electoral que sin desprenderse de su identidad, permitan perdurar y en la diversidad, ser una opción de gobierno. No es nuevo. Liber Seregini lo planteó en su momento y después de algo más de 50 años logró que el Frente Amplio, como colcha de retazos, se regenerara al extremo de competir por la interna partidaria buscando una renovación que no le va a ser fácil conseguir, pero que intentará.

Y como decía antes, me arriesgo a la crítica y pido, desde la humildad batllista, la renuncia de todos quienes ocupan hoy un lugar en el Comité Ejecutivo Nacional y en los Departamentales, incluso pido la renuncia de los convencionales, para que de manera excepcional se haga

un llamado a una nueva instancia electoral, extraordinaria, cívica y democrática, para que las Asambleas vuelvan a ser la voz de los colorados.

Estoy harto de ver en televisión a Germán Cardozo reivindicando políticas de seguridad cuando

su lugar debería ser el del opositor exigiendo que se cumpla con lo que la ley mandata. Un nuevo código, un par de leyes y unos cuantos estudios hechos desde una fundación con aires de intelectualidad, no van a darnos la credibilidad para reinstalarnos en un país que dejó de creer que por tener 70 mil jóvenes votando en una interna, se iba a lograr levantar al Partido. Hoy seguimos en el 10% y eso no alcanza ni siquiera para generar la expectativa en un «nosotros» integrado por una diversidad política acordada mediante un programa común.

Asumamos la realidad: sin cambios no habrá futuro. Y el cambio requiere de la valentía del paso al costado para que otros, con más voluntad y diálogo, logren sortear los obstáculos del estancamiento.



## Hablemos

**Elena Grauert**

Abogada. Escribana. Diputada.  
FUENTE: facebook

Una enorme cantidad de personas hoy piden que la oposición actúe en forma coordinada unida y genere acuerdos programáticos, revirtiendo las políticas de abuso y desgaste del actual gobierno.

Y no siendo politóloga, ni teniendo una empresa de encuestas, que mida el querer de la gente en cuanto a la necesidad de una acción mancomunada de la oposición, hoy tengo la certeza que la gente cree firmemente en los beneficios de la unidad

Sé que muchos militantes con la mirada mesiánica y cuasi dogmática, creen que el partido es el único capaz de dar respuesta.

Lamentablemente el enquistarse y no tender puentes, nos puede dejar en forma de cuasi desaparición, cargando viejas banderas y símbolos que hoy no representan más que nuestra historia.

Los pases de dirigentes de los últimos tiempos y la pérdida de votos, es la demostración más cabal del sentir popular. A no enojarse, cuando sucede porque es obvio que va a pasar.

No hablo de generar un nuevo partido pero si una fuerte política de alianzas que nos fortalezca.

Novick, de alguna forma representa eso, y si como yo, prefiero la política de partidos que los out siders, la generación de acuerdos alianzas al menos programáticas utilizado el sistema se balotage será fundamental para que la población vea, a toda la oposición como una opción de poder.

Esto no significa como algunos correligionarios dicen por ahí, perder la identidad batllista, todo lo contrario es defender la esencia del batllismo que es ser pragmático realista racional, repudiando el mesianismo y dogmatismo que han hecho y hacen tanto mal a las sociedades.

Adaptarse a las nuevas realidades, y ser una verdadera opción de poder, no es a esta altura únicamente una opción o estrategia, es nuestro deber cívico revertir la oleada antiliberal, populista y demagógica que venimos padeciendo desde el arribo del FA al gobierno.



**Miguel MANZI**

Abogado, ex diputado, Partido Colorado  
miguelmanzi@gmail.com  
http://miguelmanzi.com

## Martínez no tiene un sueño

Para festejar su primer año al frente de la Intendencia, Martínez se compró un sueño: «prohibir la circulación de vehículos particulares por 18 de Julio, la Ciudad Vieja completamente peatonalizada, y un tranvía». El combo se completa con referencias escolares al medio ambiente y otros lugares comunes políticamente correctos. Revisé en internet y no

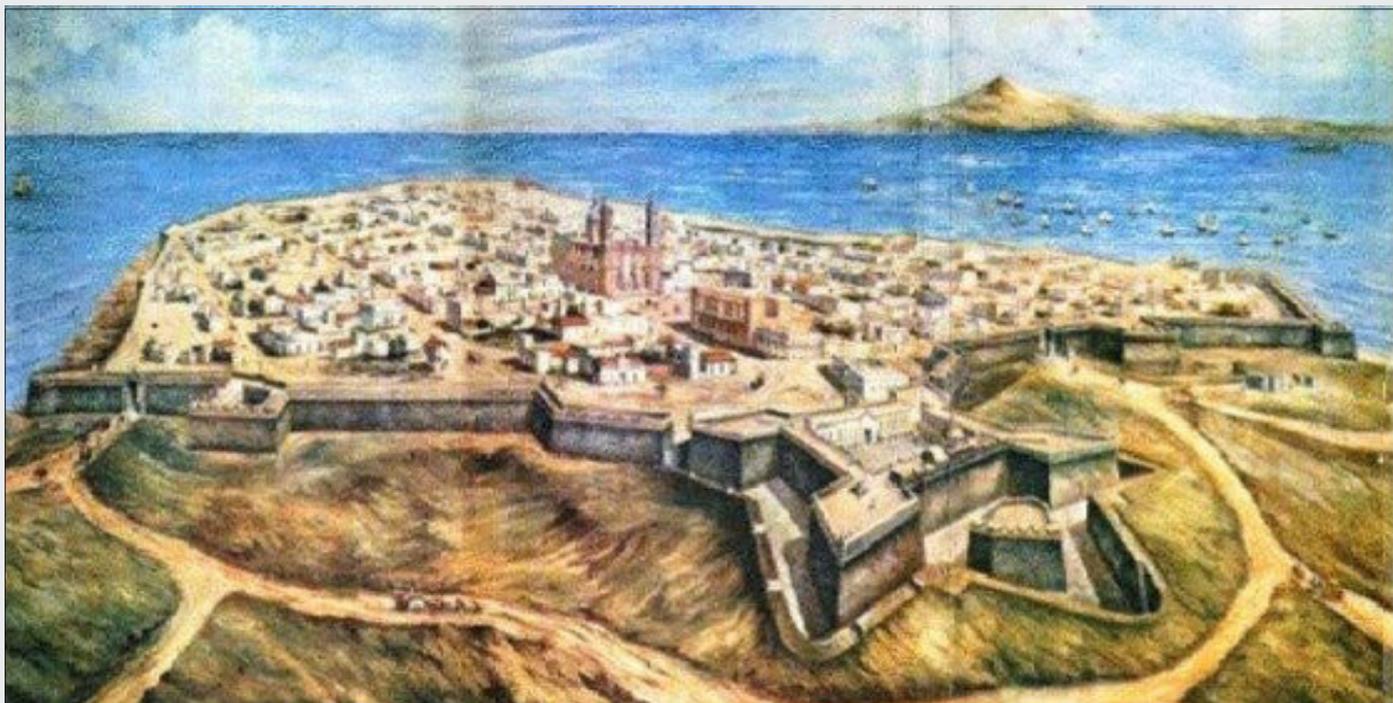
versus automóviles, devendrán anacrónicas muy pronto». Martínez no tiene un sueño, apenas pagó una consultoría atrasada (con la plata de todos).

### UNA PASTERA PARA MONTEVIDEO

Si Tabaré Vázquez es capaz de acelerar un poco los tiempos, puede ser

financiera, gay friendly, hubaéreo, centro audiovisual, productora de software, cualquier otra cosa, o todas. Lo que no puede hacer si quiere sobrevivir al rigor de los tiempos, es flotar a la deriva, sin un rumbo. Y como Martínez no tiene un sueño, ni tampoco una pastera, eso es lo que hará Montevideo los próximos cuatro años; lo mismo que ha hecho los últimos

reglas para circular». ¿Tengo yo un proyecto estratégico para MVD? Decenas de ellos... Pero no tengo financiamiento internacional para contratar consultores, ni funcionarios nacionales que hagan el trabajo, ni toda la información a mis órdenes; ni siquiera tengo un partido organizado al que recurrir (alguna vez tuve, ahora no; el secretario general es un



encontré por ningún lado ese sueño de Martínez durante su campaña: ni en su programa de gobierno, ni en sus planes de trabajo, ni en entrevistas, ni en discursos. De lo cual colijo que Martínez no tiene tal sueño, sino que tiene un informe de consultoría que dice esas simplezas y Martínez las repite. Puede ser el informe de aquel vikingo viejo que estuvo hace un tiempo, con el que se sacó una foto tomando mate en la explanada de la Intendencia. Si el consultor hubiera sido más joven, de repente le vendía otro sueño más actualizado, como le explicó con acierto Ricardo Lombardo en una reciente columna: «Se estima que en cinco años, los vehículos no tendrán conductor, se dirigirán a sí mismos y utilizarán fundamentalmente energía eléctrica (...) Todas estas discusiones de taxímetros o Uber, de vehículos contaminantes, vías blancas o exclusivas para salvar el negocio del transporte colectivo, y hasta la confrontación clasista de peatón

que la pastera nueva le compre un período más de gobierno al F.A. En este pequeño país (que ya no es modelo de nada), la aguja se mueve con poca cosa. Ahora seremos «Uruguay pastero». Por incapacidad, frivolidad e incuria, en tal devino el «proyecto de país» del F.A. Pues bien: Montevideo ni eso tiene. Al final del período Martínez, puede ser que tengamos algún metro más de pavimento, algún semáforo más, alguna cámara, pero es SEGURO que no vamos a tener soluciones a los problemas estructurales de La Ciudad: basura, tránsito, transporte, vialidad, seguridad, asentamientos, planificación urbana, convivencia, puestos de trabajo de calidad. Con palabras ahora de Tomás Linn, Montevideo seguirá siendo «una ciudad sucia, fea, malquerida y hostil». Y es MÁS SEGURO TODAVÍA que no habremos adelantado en darle un sentido, un destino estratégico, un proyecto con horizonte a Montevideo. En efecto, una ciudad puede ser turística, logística, industrial,

veinticinco de gobierno frenteamplista. Martínez solo es más de lo mismo.

### UN FUTURO ABIERTO

Montevideo no tiene un destino manifiesto, afortunadamente. Al principio de los tiempos, el control del estuario y el embarque de los cueros fueron suficientes, en la vasta y desierta Banda Oriental, para consagrarla como el corazón y el cerebro de su generoso *hinterland*. Los caminos y las gentes convergieron en La Ciudad, que sintetizó los éxitos y los fracasos del país que se fue armando a su alrededor. Trescientos años después, las fronteras ya no están en disputa, puertos hay y puede haber otros. Pero nos queda «La Ciudad en sí», la aglomeración de gente, el capital humano/urbano acumulado, la masa crítica de inteligencia y músculo, un *aleph* de posibilidades. Que naturalmente hay que orientar y ordenar («hasta un ejército de ángeles necesitaría

individuo que se llama Germán Cardozo). Obsérvese que Daniel Martínez, teniendo todo eso, no fue capaz de concebir nada serio, sino que improvisa a golpes de consultoría, mientras sus directoras sexistas cometen abuso de autoridad. Pero ganó. La buena noticia es que no hay mal que dure cien años. El ciclo del F.A. está agotado, y si perdimos en 2015 fue por la espectacular sucesión de macaneos, fruto de la incapacidad política de la dirigencia para conducir un cambio gigante como es la Concertación. Pero vamos de nuevo. Corrigiendo errores, trabajando desde más temprano y con más rigor, arreglando con el Partido Independiente (Novick se autoexcluyó). Un sueño grande y compartido, para acabar con esta pesadilla.

## Los «analfabestias» en la política exterior uruguaya

**MANUEL FLORES SILVA**

Profesor de Literatura. Senador (1985/1990) Ex director del semanario **Jaque** y de la revista **Posdata**



A ver, comparada con la política exterior de Mujica la de Vázquez es una luz. Comparada, sin embargo, con la normalidad, la política exterior del actual gobierno es muy muy mala. Veamos.

**Advertencia previa:** En algún momento el mero relato de los hechos va a parecer fantasía, una suerte de realismo mágico, pero será simplemente la verdad. La ridícula verdad de un país que se deteriora.

### VÁZQUEZ-NIN

**Scioli.** Un pujo de política exterior de afinidad ideológica le vino a Vázquez y, unos días antes de la primera vuelta argentina, recibió a Scioli candidato. Apostó, jugó por Scioli y ... erró. No había necesidad de comprometer al país en esa timba, pero Vázquez lo hizo. Estaba mal informado, no hizo bien los escenarios y las cuentas, algo le pasó. Le erró. Al día siguiente de la elección argentina, la Presidencia uruguaya empezó a emitir una cantinela bastante ridícula que decía que en realidad Vázquez había siempre sido neutral. Nada profesional pensar que los demás son tontos.

Elegido Macri por el pueblo argentino, Vázquez tuvo que pedir un aplauso al nuevo Presidente en plena sesión de un Consejo de Ministros abierto. Tenía que sobreactuarse para arreglar la macana con el Presidente electo argentino. Quién en cuestión de horas desactivó la campaña anti Uruguay del peronismo, que incluía perjudicar al puerto, las exportaciones uruguayas hacia Argentina, el turismo argentino en Uruguay, etc. Macri lo arregló enseguida. Son amateurs, le habrá dicho algún asesor al nuevo Presidente argentino, para explicar la política exterior uruguaya. Política exterior por la cual se adoró a los Kirchneristas mientras nos castigaban. Política exterior masoquista llamada, también, del síndrome de Estocolmo.

**Dilma.** El siguiente pujo de política exterior de afinidad ideológica que le vino a la Cancillería tampoco fue feliz. Cabría preguntarse si antes de moverse averiguan algo, leen algún informe, el periódico, algún conocido que haya venido del Brasil, que se yo, algo. No. Muy chambona la cosa. Como Uruguay estaba detentando la presidencia del Mercosur redactaron un comunicado sosteniendo que en Brasil había un «golpe de Estado» e invitaron a los Presidentes del bloque a venir a apoyar dicha posición. Contra el Parlamento y el Poder Judicial brasileño, en fin. No vino nadie, obviamente. La cancillería de la soledad seguía sin enterarse de qué y de cómo viene la cosa en la región y en el mundo.

Ningún gobierno del planeta tomó la posición uruguaya que fue asumir como política de Estado nacional el repetir exactamente lo que dice el PT brasileño en ocasión de defenderse sin argumentos de las miles de pruebas que lo sindicaban como un gobierno que

se cae a pedazos por la corrupción y el robo. A pedazos. Corrupción y robo sin precedentes de ese nivel en la historia del Brasil. Un partido robando todo el tiempo.

**Maduro.** Ahora Uruguay insiste en que no importa que Venezuela viole uno por uno todos los principios de la democracia –según afirma, incluso, el senador electo del MPP, ex canciller de Mujica y Secretario General de la OEA, Luis Almagro- y, entonces, Uruguay contra la opinión de Brasil, Paraguay y Argentina insiste en entregarle la Presidencia del Mercosur a Maduro. Líderes opositores venezolanos presos, acusados de generar disturbios donde paradójicamente el chavismo mató a decenas de estudiantes, elecciones amañadas y fraudulentas, libertad de prensa severamente restringida, cancelación de la división de poderes, sujeción de la Justicia al Poder Ejecutivo, sujeción del poder electoral y el contralor de cuentas al Poder Ejecutivo, eliminación de los derechos del que no piensa como el oficialismo, etc. Todo impresentable. Y Uruguay apoyando a Maduro, un zongo portentoso y fascistoide que habla con pajaritos. Otra vergüenza.

**Meter la pata para defender a los que meten la mano.** Realmente la Cancillería uruguaya no cesa de meter la pata. Los defendidos por la cancillería uruguaya este último año tienen una sola cosa en común: ser los gobiernos más corruptos en la historia de sus respectivos países. Las cantidades que han robado sumados los populistas de izquierda de Argentina, Brasil y Venezuela, se cuentan en decenas de miles de millones de dólares. Allí han hecho anclar la opción valórica de los representantes de la patria de Artigas. A la Cancillería uruguaya le convendría tomar una política nueva: hacer lo contrario a lo que espontáneamente se les ocurre ... pues lo que naturalmente se les ocurre se les ocurre mal. Aplican a la política exterior de la nación el material conceptual básico, arcaico y perimido propio de un Comité de Base. Chocan todo.

### MUJICA-ALMAGRO

La cosa como se ve es impresentable, pero fue peor antes, con Mujica.

**Almagro antes.** El origen de la alianza de los pro-hombres Mujica y Almagro es curioso. Mujica recién había asumido como Ministro de Agricultura en 2005 cuando, repitiendo los clichés que lo conforman, sostuvo que había que exigirle a los Estados Unidos que ampliara la cuota Hilton (carne pagada a mejor precio). El problema es ... que Estados Unidos no tiene nada que ver con la cuota Hilton, que es una cuota que otorga la Unión Europea para importar al viejo continente determinada calidad de carne. Eso fue en la misma época que Mujica como Ministro pidió públicamente al Ministerio de Economía que se bajara el IVA de algunas legumbres para mejorar su precio y acceso al consumidor. Solo que ... las

mencionadas legumbres no tenían IVA. Entonces llamaron urgente al Ministerio de Agricultura a uno que conociera de política exterior, o por lo menos supiera que la cuota Hilton es europea no propia del «imperialismo» norteamericano. Apareció Almagro. Un diplomático anteriormente blanco que había recorrido todos los sectores del Partido Nacional buscando una migaja, conocido por algunas excentricidades y algunos sumarios. Lo más destacado de su carrera era que había perdido un par de veces los exámenes para ascender en la carrera diplomática. Es que no sabía las cuestiones más sencillas de la política exterior, simplemente. Por burro.

Los dos sumarios que habían hecho conocido a Almagro entre sus pares eran bien originales. El primer sumario fue cuando terminaba su papel de diplomático secundario en Irán y se traía «clande» un contenedor lleno de alfombras persas sin declarar. Fue detectado por la Aduana iraní. Se llama contrabando. Los iraníes le sacaron todo, obviamente. Menos la vergüenza. El segundo sumario por haber falsificado a un artista plástico uruguayo (que no existía) en un festival artístico organizado por el Estado alemán para que recorriera el mundo. Sí, en Alemania, donde también cumplía tareas secundarias. Cuesta creerlo pero es así. Daba mucho trabajo convocar a un artista uruguayo, que hiciera la obra solicitada (osos), que la enviara a Alemania, los trámites, etc. No solo falsificó la obra sino que falsificó además al autor (directamente lo inventó) y como corolario de tal usurpación de personalidad, además de la obra artística trucha, brindó entrevistas (por mail) a los medios especializados haciéndose pasar por el artista fabulado. Todo terminó mal pues cuando llegó al Uruguay la mencionada muestra se detectó que el autor no existía. Es que se empezó a buscar quién era el autor del oso más feo de la muestra y, carambola, era el diplomático uruguayo. Horrible la obra artística y moral de Almagro.

Un Ministro como Mujica que no sabía y un diplomático como Almagro, que no sabía pero que inventaba, sellaron una estrecha alianza. Al terminar la mencionada administración la fuerza de Mujica hizo Embajador en China a Almagro. Así obtuvo por muñeca lo que no había podido a través del sistema de concursos de la Cancillería. Un par de anormales, como se ve.

**La «vieja» y el «tuerto».** El Kirchnerismo perjudicó a Uruguay con encono de muchas maneras. Empezó en el primer gobierno de Vázquez. Los Kirchner no solo permitieron sino alentaron el cierre de los puentes sobre el río limítrofe con Uruguay a causa de que la planta de celulosa se había instalado en nuestro territorio. Probablemente le tipificaban a los inversores «elusión de pago de comisión» o «huida de la coima» a territorio uruguayo. El propio Presidente

Kirchner encabezó un acto de multitudes en Gualeguaychú y fue el orador principal destinando su verba agresiva hacia las costas uruguayas a dónde miraba y señalaba en acusador discurso. Inaudito. Fue cuando Vázquez le pidió una manito a Bush.

Argentina tiene 15 plantas de celulosa todas más atrasadas que las de Uruguay y consecuentemente muy contaminantes. Entre Ríos, incluso, tiene dos plantas de celulosa contaminantes. Gualeguaychú en sí misma es una fuente de contaminación muy grave, que envenena el río Uruguay. Y no hacen nada ni el gobierno, ni los asambleístas de Gualeguaychú. Pero resolvieron que el mal más diabólico del planeta se corporizaba en Fray Bentos. Como el Embajador uruguayo en Argentina, nombrado por Vázquez para devolver un favor diplomático familiar, nunca hizo su trabajo de explicarle a la opinión pública argentina que no iban a nacer niños con dos cabezas, al tiempo los argentinos se fueron convenciendo que sí, que Botnia iba a malformar generaciones. El mencionado Embajador al cabo de su delicada gestión en tan difíciles tiempos fue condecorado por su encomiable labor .... por los Kirchner. Nos cortaron los puentes, empezaron a trabar nuestras exportaciones a Argentina, hasta hacerlas disminuir al 5% de las exportaciones uruguayas, dificultaron el turismo y la disponibilidad de dinero de los turistas argentinos en Uruguay, se borrarón del negocio común del gas y de la regasificadora (no hay regasificadoras tan chicas como para abastecer solo el mercado uruguayo), nos denunciaron a la OCDE, retardaron o impidieron el dragado de los canales comunes sobre el Río de la Plata, etc. Agresiones inauditas al Uruguay.

Vino Mujica al poder. Entonces resolvió un brusco giro diplomático e hizo a Néstor Kirchner Secretario General de la Unasur, lo que Vázquez le había negado. Mujica probablemente lo hizo por los servicios brindados por Kirchner al Uruguay. Así Kirchner murió como jefe de América del Sur gracias a Mujica. Así traicionando y de sorpresa, como le gusta al Pepe.

¿Cómo nos pagó el Kirchnerismo el favor? Argentina durante el mandato de Mujica resolvió agregar a los perjuicios, de los que no enmendó ninguno, el dañar al Puerto de Montevideo y prohibieron a las empresas argentinas hacer trasbordo de mercaderías en Montevideo. Es decir, impidieron que las empresas argentinas exportaran a través de Uruguay. Al mismo tiempo empezaron a hacer otro canal que deja afuera a Uruguay. Como hace 200 y 300 años, terminan de punta contra el puerto de Montevideo.

Como todo con Mujica se parece a una comedia italiana invitó a Cristina Fernández de Kirchner a la inauguración de la planta

desulfurizadora (una empresa argentina había estado en la construcción) y la mandataria argentina en su discurso dijo con error, nada más y nada menos, que Argentina ... había pagado la desulfurizadora. El episodio pasó a la historia, además, porque la fiesta de inauguración le costó a Ancap como 400 mil dólares (sandwichitos caros) y los legisladores de la oposición cuando presentaron denuncia penal sostuvieron que habían robado a mansalva. El que no robaba paternidades de plantas desulfurizadoras, Cristina, robaba en la factura de la fiesta, los muchachos de Ancap. Siempre robando, gerundio populista habitual. «*Semper afanando*» es el lema chavista en latín.

Con Mujica lo único sensato son sus errores. Con micrófono inadvertidamente abierto dijo «esta vieja es peor que el tuerto», refiriéndose a la mandataria argentina y su antecesor y marido Néstor.

**Sirios.** Ávido Mujica de ganar puntos para el Premio Nobel —nunca figuró ni a placé— resolvió jugar en la escena mundial. Metió dos iniciativas, además de la tan coherente de ser los mayores enemigos del tabaco y al mismo tiempo los primeros amigos de la marihuana. Trajo algunas familias de los sirios que huyen de la guerra y aceptó a cinco fundamentalistas islámicos de diversas nacionalidades que estaban presos en Guantánamo y de los que el Gobierno de Estados Unidos quería deshacerse. Todo con muchos titulares e ... improvisación. Obtuvo un resultado simple y rotundo. Los sirios declaran hace tiempo que en Uruguay están peor que en la guerra (intentaron volver) y los de Guantánamo han declarado que prefieren la mencionada cárcel a nuestro país y advierten a los presos de allí que no se les ocurra venir a Uruguay que es peor. Todo varias veces y por la prensa.

Cuando la cosa se complicó Mujica declaró que había hecho un acuerdo con los yankees y que el tema de los presos de Guantánamo era a cambio de «naranjas» refiriéndose a que los cítricos pudiesen entrar a Estados Unidos. Pero como eso quedaba horrible mandó desandar y no se cambió preso por naranjas ni nada. Como uno se fue del Uruguay y pasó a Brasil (justo antes de las Olimpiadas, lo que causó preocupación) el tema se acaba de discutir en el Congreso norteamericano donde el representante del gobierno de Washington tuvo que abstenerse de algunos comentarios pues aseveró que rige un acuerdo secreto con Uruguay sobre el tema. Tomá pa vos. ¡Qué dirá ese acuerdo secreto!

Eso sí, Mujica se encargó en varias ocasiones de aclarar que el acuerdo con Estados Unidos por los cinco presos de Guantánamo lo había consultado previamente con Cuba. ¿? A ver si queda claro, la política exterior uruguaya se consulta con Cuba.

**Maduro y el pajarito.** La naturaleza del compromiso del Frente Amplio con Venezuela va a demorar años en entenderse. Se cruza mucha cosa allí. Por ejemplo, el hijo del actual Presidente vendió al Estado venezolano 74 millones de dólares de software en la primera visita presidencial. El empresario que perdió ese negocio (pese a tener mucho mejor precio) declaró todo a la prensa ... y procedió a suicidarse (¡?). Siempre sonó muy raro. Hubo un negocio de casas prefabricadas con el Estado venezolano que éste pagó y nunca fueron las casas para allá. Hubo un negocio de libros vendidos al Estado venezolano confeccionados en una imprenta uruguaya cuyo precio se multiplicó por diez —decenas de millones de dólares de sobrefacturación— y figuraba como responsable un pariente de Lucía Topolansky. El sujeto que llevó la valija con dinero de Chávez para el Kirchnerismo —Guido Antonini Wilson— entra y salía de Uruguay más que de Argentina. Estaba metido con el tema de las casas prefabricadas y otros dibujos.

Un diputado del MPP —con el oportuno nombre de Placeres— se dedica a comisionar en los negocios que Uruguay hace con los Estados de los países bolivarianos. Es un diputado tan cercano a Mujica que vive en la chacra del Pepe y aparecen de socios en este asunto de los terrenos cercanos a la mencionada chacra que se compraron con una sociedad anónima ultracapitalista. Mujica ha dicho que lo de la comisión en los negocios bolivarianos es un trabajo como cualquiera y que su diputado tiene derecho a hacerlo. Por supuesto los amigos intermediarios estuvieron metidos en el pago de la deuda a Venezuela por petróleo y todos los negocios con los bolivarianos.

Es decir, el Estado uruguayo hace acuerdos de compra, de venta, de pago, de lo que sea con los Estados bolivarianos y un diputado del MPP factura. Que es ilegal no se puede tener la menor duda. Tráfico de influencias para empezar.

El asunto es que Venezuela quería entrar al Mercosur y el Parlamento paraguayo se lo impedía. Allí Mujica acuñó su conocida frase de «lo político está por encima de lo jurídico». Se suspendió a Paraguay del Mercosur, se votó el ingreso de Venezuela, y tiempo después Paraguay volvió. Sencillo. La diplomacia uruguaya metida en semejante enchastre de lo político-encima-de-lo-jurídico barrió con un siglo y medio de defensa de lo jurídico, única arma de un país pequeño. Ni la memoria de ello quedó. La política exterior manchada con tinta indeleble.

**VÁZQUEZ —MUJICA** Los dos últimos Presidentes uruguayos han hecho un discurso de integrar Uruguay al mundo al mismo tiempo que han rechazado dicha integración.

**Vázquez niega integración.** Vázquez le dijo que no en su primer Presidencia al acuerdo de libre comercio con Estados Unidos que nos ofreció dicho país (en general ellos no ofrecen sino que les piden a ellos). Mujica entonces Ministro salió a decir lo caro que le salía

a Uruguay vender carne en Estados Unidos pues debe pagar a ese país un arancel que el acuerdo de libre comercio exoneraría. Sólo por la carne más de 100 millones de dólares de arancel por año paga Uruguay. Mujica hablaba, claro, a favor del acuerdo de libre comercio con EE.UU. Pero no. El ala izquierda del FA se opuso y punto. En los años transcurridos desde entonces hemos pagado cerca de 1.000 millones de dólares de aranceles a EE.UU sólo para que la carne uruguaya entre al mercado de EE.UU.

En la segunda Presidencia de Vázquez el asunto fue el TISA, es decir el acuerdo que se está negociando en el mundo por el libre comercio de servicios. El canciller Nin se cansó de explicar que no se perdía nada con estar participando de algo que si no nos gustaba podíamos decir que no cuando se concretara, como eventualmente harán otros, pero no. Pero que si nos convenía, como posiblemente pasara, perderíamos mucho de no estar. El ala izquierda del FA dijo que no. Y punto. Vázquez informó que Uruguay dejaba de participar.

El ala izquierda del FA está integrada por algunos partidos y por el PIT CNT. Los argumentos con que se opuso al TISA el PIT CNT fueron bien curiosos. El Presidente declaró del PIT CNT declaró que nuestra participación en el TISA podía molestar a nuestros socios en el Mercosur, Argentina y Brasil a los que le vendemos, dijo, «el 60%» de nuestras exportaciones. Increíble. El tipo cree que su organización sindical puede gobernar el Uruguay y cree en serio que le vendemos el 60% de nuestras exportaciones a los que, en realidad, le vendemos la tercera parte de eso. Cómo será el mundo en esa cabecita, tan pedante como ignorante. El Secretario General del PIT CNT, más clásico, explicó ya varias veces que la empresa privada es algo provisorio mientras llega el socialismo. Uy.

**Mujica niega integración.** Mientras Vázquez pues rechazó en dos oportunidades abrirse al mundo Mujica lo hizo solo una vez. En marzo de 2012 tanto a Mujica como Almagro recibieron al Canciller peruano. Uruguay había empezado a tener dificultades para exportarle a una Argentina en que todo lo decidía autoritariamente el Secretario de Comercio argentino Guillermo Moreno. Contra Uruguay, claro. El Canciller peruano Rafael Roncagliolo le ofreció, entonces, a Uruguay un tratado de libre comercio con Perú (como Uruguay ya tenía con México). Mujica contestó que no, que no quería tener dificultades con Brasil.

Perú es, a diferencia de Argentina o Brasil, una economía complementaria a Uruguay, no competitiva con la producción de Uruguay. Era una excelente ventana hacia el Pacífico y hacia la Alianza del Pacífico (Chile, Perú, Colombia y México) creada el año anterior. La Alianza del Pacífico suma más de 220 millones de personas (ya tenemos Acuerdo de libre Comercio con México, con nada éramos miembros plenos de la Alianza del Pacífico), un 10% más grande que Brasil. Tres de los cuatro países de la Alianza del Pacífico integran, además, el Acuerdo

Transpacífico de Cooperación Económica, o TPP, por sus siglas en inglés, mientras el cuarto, Colombia, negocia su integración. Acuerdo al que Argentina ahora aspira a integrar. Y Brasil también.

El TPP es un acuerdo entre Chile, México, Perú, Estados Unidos, Canadá, Australia, Nueva Zelanda, Japón, Malasia, Singapur, Brunei y Vietnam. Lo quieren integrar Colombia, Costa Rica, Filipinas, Indonesia, India, Laos y Bangladesh. Eventualmente China. Nos detenemos en esto porque cuando los países grandes del Mercosur se interesan en integrar tanto la Alianza del Pacífico como el TPP, es claro que esos serán los dos próximos acuerdos a los que les diremos que no, impulsados por el ala izquierda y el ala sindical del Frente Amplio.

Pero Mujica dijo que no al Perú, primer paso hacia esa zona. Por Brasil.

**Mujica, el entreguista al Brasil.** Brasil es muy importante para Mujica. Llegó a decir siendo Presidente que había que convencer a la «burguesía» de San Pablo que «colonizara» nuestro país. ¡Animalito de Dios! Es el marxismo al revés en que el colonizador pide colonización, el latinoamericanismo mal entendido, la soberanía nacional herida de muerte, la omisión completa frente al capitalismo más crudo, la «patria grande» pero de los poderosos, más bien la *patria-de-los-grandes*. La frase de Mujica constituye el episodio de mayor entreguismo de la historia nacional. Una síntesis de la más monumental ignorancia, además. Un mamarracho completo.

Que se completa con la visita de Mujica Presidente a los empresarios Soros y Rockefeller en Estados Unidos. Pues en una sola cosa si se es coherente: ser funcional al capitalismo más descarnado, el de esos señores, uno de los cuales, Soros, vende transgénicos y quiere vender marihuana, como ya salió la cajilla del Marlboro del porro, y financió la publicidad de la ley de la marihuana uruguaya, como se hizo público entonces. Mujica no sólo se abraza con las culebras, contrae matrimonio y se deja preñar en esa relación.

**El ciudadano común paga el desastre.** Todos los errores de la política exterior uruguaya terminan perjudicando el día a día de los ciudadanos uruguayos, en la posibilidad de trabajo, en la calidad del trabajo, en los precios y calidades de los artículos que precisa, en todo. El pato de este aventurerismo, de esta improvisación, de esta torpeza, de este amateurismo, de esta ignorancia supina, lo paga la gente, la común y corriente. Mientras el mundo juega a otra cosa. El peor impuesto que paga la gente es el de tener a estos «analfabestias» en el gobierno. Sale carísimo.

## El ocaso del populismo

**Herbert GATTO**  
Abogado. Docente. Periodista. Escritor.  
FUENTE: diario El País



**El 22 de noviembre de 2015, en un resultado hasta antes impensable, Mauricio Macri derrotó a Daniel Scioli en las elecciones presidenciales doblegando al invencible peronismo argentino; un mes más tarde en los comicios parlamentarios en Venezuela, lo impensable volvió a suceder: la oposición de ese país aventajó por un amplio porcentaje al régimen gobernante.**

Un resultado que golpeó fuertemente al presidente Nicolás Maduro que había hecho de su mayoría absoluta basada en los repetidos éxitos plebiscitarios de Hugo Chávez el eje de su gobierno. Transcurrido otro mes, Evo Morales, no logró que los bolivianos aceptaran su reelección indefinida.

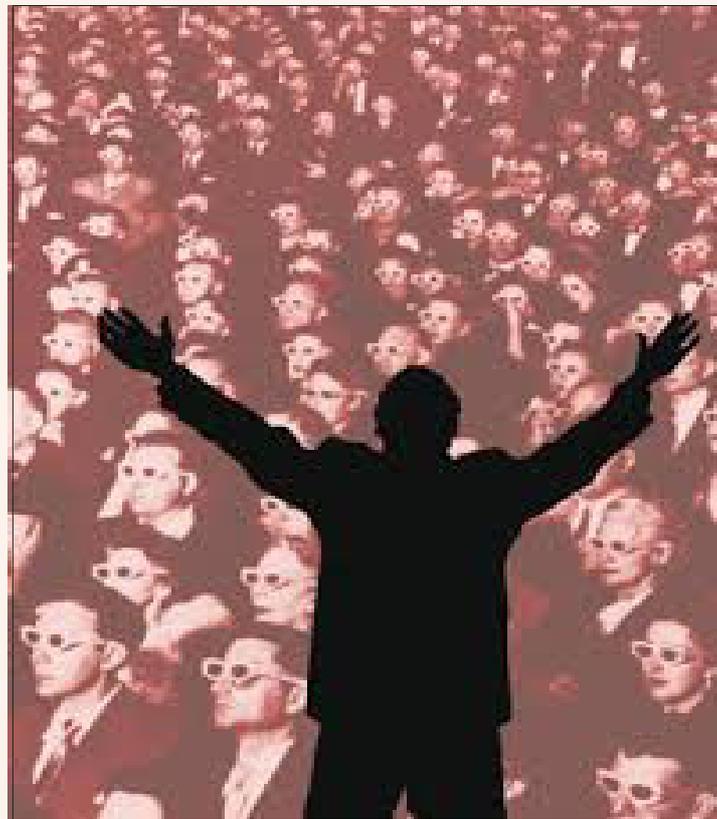
Ello, junto a la obligada renuncia del ecuatoriano Rafael Correa a su similar reelección infinita más los impactantes sucesos de Brasil, dieron carácter relacional a estos desenlaces. Los que mostraron la caída de un sistema común de la izquierda populista latinoamericana, desarmado por un súbito guadañazo de decepción electoral que atravesó el continente. No derribando a este o aquel gobierno populista en particular sino a la alternativa común frente al neoliberalismo, que se hundió en pocas semanas acusada de corrupción, debacle económica, autoritarismo creciente y desorden social. Todo ello obtenido por la voluntad de los ciudadanos de sus respectivos países. O, como mostraron las encuestas en Brasil, por la destitución de una presidenta que incluso perdió el apoyo de sus más recientes votantes.

Este sorprendente ocaso de la izquierda latinoamericana en su formato populista, tal como este se mostró en Argentina, Venezuela, Bolivia y Ecuador y menos marcadamente en Brasil, no solo resultó inesperado y sorprendente por su velocidad y rotundidad, sino que pone de manifiesto otro aspecto, quizás más relevante que la periódica alternancia de signo político que las naciones americanas han mostrado en el último siglo. Me refiero a la idea que estos regímenes, bautizados como neopopulismos para distinguirlos de sus antecesores del siglo XX, como el varguismo y el primer peronismo, y que, sin perjuicio de sus particularidades, aunán el nacionalismo antiimperialista con un

fuerte impulso movilizador, fundan y expresan un nuevo camino para la izquierda. Una renovada ideología que define la política como lucha entre fracciones enemigas (sociales, culturales o étnicas), desconfía de la democracia representativa, se basa en conductores mesiánicos y trascendiendo al clasismo proletario, reduce las complejidades sociales a la dicotomía entre pueblo y oligarquía. Y si bien no renuncia al socialismo, se

tan reiterada, esta concepción de la política?

Para la crítica liberal (desde los socialdemócratas a los liberales más mercantilistas) lo ocurrido con el populismo, admite una explicación simple, aunque se conceda que seguramente no sea la única. En sus primeros trece años el tangible éxito económico del populismo, sustentado en un ciclo económico mundial altamente favorable, habilitó, casi sin



propone lograrlo superando la rigidez del anterior paradigma marxista. Toda esta revisión es ahora puesta en cuestión por este abrupto desenlace - en cierto modo parecido en los efectos que en su momento la caída del muro de Berlín tuvo sobre la izquierda clásica - que cuestiona tanto sus anteriores bases conceptuales, como su implementación política. Tanto que se ha dicho, quizás algo apresuradamente, que si en los ochenta la izquierda perdió al marxismo hoy se derrumba el populismo que lo sucedió. Pero que en cualquier caso plantea un interrogante que no admite fácil respuesta. ¿Qué puede explicar que en tan breve lapso, se haya derrumbado, de una manera

interrupciones, el crecimiento anual del producto y el cumplimiento de los programas redistributivos, reductores de la pobreza. Concluido este ciclo, en el que los excedentes generados no modificaron de modo apreciable la infraestructura económica de la sociedad, se regresó, como ahora ocurre, a las dificultades conocidas, lo que redundó lisa y llanamente en el debilitamiento o el fin del populismo. Como es evidente se trata de una explicación de tipo reduccionista, pero aun así, seguramente cierta. Particularmente si se la combina con la creciente percepción por parte de la ciudadanía de los diferentes países, incluyendo a sus sectores populares,

del progresivo aumento del autoritarismo del populismo, con el consiguiente deterioro del estado de derecho. Una conciencia en la que los latinoamericanos han venido avanzando desde el fin de las dictaduras militares. Aun cuando estas no sean las únicas visiones de este proceso.

Para las izquierdas poscomunistas, (ideológicamente las comunistas remanentes han perdido relevancia) abreviando, dos son las explicaciones. Para los populistas, del tipo de Ernesto Laclau, lo ocurrido es una consecuencia de la conspiración de los medios de comunicación en manos privadas, que en todas partes tramaron para desfigurar el proceso de liberación negando a los gobiernos progresistas la difusión de sus logros al difundir una imagen catastrofista, tanto de la corrupción como de los dolores del crecimiento. Para la otra versión de esta izquierda, todavía minoritaria, lo ocurrido es el precio por no haber desarrollado con más determinación una política claramente anticapitalista. Para ella, siguiendo al celebrado Slavoj Zizek, la solución no está en el Estado, sino en los Movimientos Sociales emergentes de la sociedad civil, que en una primera etapa no procuran el poder estatal, sino entablar luchas locales y territoriales, que modifiquen gradualmente la sociedad y el sentido común popular para construir un diferente relato hegemónico.

No es aquí nuestra intención valorar estas explicaciones, solo las exponemos, porque revelan un modo de internalizar la política y la sociedad, además de mostrar, cómo, pese a su fracaso, gran parte de la reciente izquierda socialista, aun la poscomunista, sigue manteniendo una gran distancia de la visión liberal de la democracia y de los regímenes sociopolíticos que con ella se relacionan.

«Este sorprendente ocaso de la izquierda latinoamericana en su formato populista, tal como este se mostró en Argentina, Venezuela, Bolivia y Ecuador y menos marcadamente en Brasil, no solo resultó inesperado y sorprendente por su velocidad y rotundidad, sino que pone de manifiesto otro aspecto, quizás más relevante que la periódica alternancia de signo político que las naciones americanas han mostrado en el último siglo.»



**Ricardo LOMBARDO**  
Contador. Periodista. Fue Diputado  
y Presidente de ANTEL.

## FMI: cambio de criterio o falta de rigor

Algunos opinantes de Facebook se han burlado del apoyo recibido por la política económica uruguaya por parte del Jefe de Hemisferio Occidental del Fondo Monetario Internacional Alejandro Werner

El funcionario destacó el ajuste realizado por el gobierno uruguayo señalando: «El plan de consolidación fiscal del gobierno creemos que es el camino a seguir, una consolidación gradual pero sostenida en la parte fiscal, continuar con la lucha para bajar la inflación a los niveles que habíamos visto en promedio en los últimos 10 años».

La burla de algunos interlocutores tiene sentido si uno recuerda la prédica del Frente Amplio desde sus orígenes que proclamaban a todos los vientos su voluntad de romper con el FMI y ahora vive un intenso romance con él. Algunas pancartas y banderas deberán ser escondidas a partir de ahora. Bien escondidas.

Sin embargo, para alguien que como en mi caso ocupó un cargo en el Directorio del FMI (entre 1988 y 1990) en representación de media América Latina, las afirmaciones de Werner promueven dos sensaciones diferentes: beneplácito y sorpresa.

Beneplácito porque le hace bien al Uruguay que un funcionario de esta jerarquía haga ese tipo de afirmaciones. Apuntala el crédito uruguayo y la visión que los inversionistas pueden tener sobre nuestro país.

Sorpresa porque o bien el FMI ha cambiado mucho sus criterios de evaluación, o el Sr. Werner no conoce con suficiente rigor el caso uruguayo. Sin duda que el ajuste promovido por el gobierno de Tabaré Vázquez era necesario, y esa es una de las medidas típicas aconsejadas por el FMI para corregir los desequilibrios de la balanza de pagos. Así que el ajuste, llamado eufemísticamente «plan de consolidación fiscal», era previsible que contara con el apoyo del funcionario.

Pero el problema es la calidad del mismo. Y sobre eso el FMI también ponía mucho énfasis.

uede ser que haya cambiado su actitud luego de algunos fracasos y pérdida de prestigio que ha tenido este organismo en los últimos 15 años.

Pero también es probable que los funcionarios y asesores del Fondo no hayan profundizado en algunos aspectos críticos como el peso de los impuestos en la economía uruguaya. El «plan de consolidación fiscal» se basa fundamentalmente en un aumento de los tributos y de las tarifas públicas. El Uruguay, tenía ya, antes de estas modificaciones, uno de los niveles más altos de presión fiscal de América Latina. Sólo Argentina y Brasil estaban por encima.

Así que el ajuste más adecuado no debería haberse concentrado en los ingresos del estado, pues eso contribuye a aumentar aún más la presión tributaria, sino en el gasto público. Sobre todo si se tiene en cuenta que en los últimos diez años aumentó en 61879 el número de funcionarios del estado. Es decir que hubo un crecimiento del 27% de la plantilla laboral en el sector público, lo cual explica el 1,7% del déficit fiscal en la actualidad que es de 4%.

Dicho de otra manera, más del 40% del déficit fiscal que hoy tiene el gobierno, es consecuencia del incremento de funcionarios que se produjeron en el estado, a todas luces innecesarios y que no representaron ningún aumento ni en la eficiencia ni en la productividad.

Son resultado del clientelismo. Lisa y llanamente.

Asimismo, buena parte del déficit fiscal fue consecuencia de la pésima gestión de las empresas públicas, (ANCAP es el ejemplo paradigmático) y algunas aventuras empresariales emprendidas por el estado o avaladas por este, que han arrojado resultados calamitosos abultando pérdida tras pérdida a las ya dañadas arcas públicas.

Con todo lo que hay para corregir y «consolidar» del lado del gasto, no parece que el ajuste más adecuado debiera provenir del lado de los ingresos sino de los egresos.

Por eso las declaraciones de Werner nos causan sorpresa.

Cambio de criterio o falta de rigor.

# Cuidar las instituciones

## Ricardo Lombardo

El Presidente Tabaré Vázquez decidió no recibir al PIT-CNT para escuchar sus planteos respecto a la modificación de las pautas salariales. El Presidente y su Ministro habían sido tajantes en

que no había margen para hacerlo.

Tenga razón o no, creo que es importante que el Dr. Vázquez reivindique el rol institucional de la Presidencia. El año pasado adoptó una medida rotunda enfrentando a los sindicatos de la enseñanza al declarar la esencialidad de los servicios ante los reclamos salariales, pero al poco tiempo tuvo que recular penosamente, dejando una pobre imagen y, lo peor, socavando la autoridad que le confirió la mayoría de la



población democráticamente. Eso no me preocupa por él ni por su partido, me preocupa por las instituciones.

Las autoridades legítimas, con el Presidente de la República a la cabeza, no deben ser doblegados por las corporaciones, aunque los reclamos puedan ser justos.

El ordenamiento institucional de la República confía en que alguien asuma la responsabilidad y diga que si cuando se puede decir que sí, pero que también diga no cuando corresponde. Para eso recibe el apoyo mayoritario de la ciudadanía. Para que ejecute su criterio.

De eso se trata gobernar.

Es de esperar que, sea cual sea el desenlace, la institución Presidente de la República no vuelva a salir dañada esta vez.

## Venezuela: el estado de excepción eterno

**Washington ABDALA**

Abogado. Periodista. Escritor.  
Actor. Fue Edil, Diputado y Director de la CND



**Adrian Ferreira Santos**  
Estudiante de Economía  
Integrante de ESPACIO  
ABIERTO

### Positivo y negativo Emisión de deuda pública

Ayer nos enteramos que el gobierno Uruguayo colocó bonos a largo plazo en mercados globales por un valor de US\$ 1147 millones, aprovechando las bajas tasas de interés a nivel internacional. **LO POSITIVO:** Uruguay logró pagar un rendimiento muy bajo por esas emisiones, ya que las tasas de Estados Unidos estaban bajas y el riesgo país en las últimas semanas ha bajado. Nuestro país se destaca porque en el pasado ha mostrado una excelente responsabilidad ante el pago de deuda, esto también ayudó a la emisión, la cual obtuvo una demanda de casi 5 veces más a la oferta. Lo nuevo que se destacó fue el interés por la deuda uruguaya de inversionistas como bancos Europeos e instituciones financieras de Asia. **LO NEGATIVO:** Estas emisiones de deuda pública tendrán vencimiento en 2027 y 2050, lo cual deja al país endeudado por muchos años; pero lo más negativo es que estas emisiones recibiendo fondos frescos son para financiar el DÉFICIT FISCAL que afronta nuestro país, ubicándose en el 3,7% del PIB y no para afrontar problemas graves que se vive como es la falta de INVERSIÓN PÚBLICA en términos de educación, seguridad e infraestructura vial. Los gobiernos después del 2005 han recibido una país muy sólidos en términos económicos, pero no han sabido gestionarlo, gastaron más de lo que tenían, ahora estamos sufriendo estas consecuencias donde el producto uruguayo crece a tasas muy lentas. En Conclusión: esperemos que esta emisión traiga al Uruguay una reducción de riesgos de recesión pueda aliviar la situación fiscal desastrosa que hemos llegado.

El estado de excepción, dentro de la teoría política, es un momento en el que las garantías del Estado de derecho se suspenden en aras de sostener un bien superior, como la seguridad colectiva o el orden público, y así sortear el conflicto transitorio que se padece. El estado de excepción implica que aquello que se está viviendo se encuentra fuera de la norma jurídica habitual y que sólo por medio de un espacio en el tiempo, legítimo, legal y excepcional pero acotado, se puede restringir la libertad y así considerar que esa circunstancia no es un quebrantamiento institucional, o sea, un golpe de Estado.

Cuando Adolf Hitler asumió el poder (de manera democrática), en 1933, inmediatamente utilizó como excusa el incendio del Reichstag para impulsar un decreto —que regiría doce años— por el que se restringían las libertades y se diseñaba un nuevo orden institucional totalitario. Repito: doce años. Eso ya no fue un estado de excepción, sino la regla en la que se pasó a vivir. De acotado no tuvo nada, por eso son tan peligrosos estos institutos excepcionales en el derecho y en la praxis de este. La historia nos lo recuerda bien.

El presidente Nicolás Maduro, en Venezuela, aprobó hace unos meses otro decreto de estado de excepción y emergencia económica que le permite usar el poder suficiente —emanado de ese decreto— para derrocar la guerra económica, estabilizar socialmente a su nación y enfrentar todas las amenazas nacionales e internacionales que hay contra su país. El tiempo transcurre y lo transitorio se transforma en permanente.

Si no fuera porque uno sabe cómo terminó la demencia nazi, se podría afirmar que el grado de alienación en el poder de Maduro no es demasiado diferente al de Hitler, que consideraba que podía expandirse por Europa y dominar el mundo. Claro, Maduro es sólo un cleptócrata latinoamericano hijo de un modelo populista fracasado, basado en un sistema distributivo de renta petrolera con el que el país ha sido saqueado en cifras inimaginables. Lamentablemente, es muy poco lo que se puede hacer para ayudar a esa nación a la deriva, que inevitablemente pendulará hacia la alternancia democrática algún día. ¿De qué forma? Aún no lo sabemos, pero todos tememos por un río de sangre atentos al histórico Caracazo que nos trae dolorosos recuerdos. ¿Cuál es la razón por la que se puede hacer tan

poco por Venezuela? La primera es que el liderazgo norteamericano en la región no es tan relevante como algunos argumentan. Todos respetan a Estados Unidos, pero deberían saber que esa nación, en materia de impulso democrático, no siempre tiene la habilidad, los negociadores y el talento para moverse en las tinieblas latinoamericanas y centroamericanas.



En las oportunidades en que Estados Unidos ha intervenido para ordenar la cancha, su papel ha sido más cuestionable que reconfortante. O sea, las acciones de Estados Unidos en el área, en las últimas décadas, no están beatificadas para «colaborar» al grito desesperado de los pueblos, y sus portavoces no siempre «verbalizan» el relato adecuado. Más bien el recuerdo que queda de su pasaje es un accionar cuestionable en el apoyo a las dictaduras militares. Recién en los procesos de las redemocratizaciones latinoamericanas se dieron nuevas cartas. Se está en ese tiempo. La confianza aún no está recuperada del todo, pero el viaje comenzó y no se le puede negar al presidente Barack Obama haber puesto mojones históricos. Con Cuba es notorio que se apuntó un gol de media cancha.

Los países limítrofes, por su parte, ni se quieren armar al problema, porque todos tienen asuntos pendientes con Venezuela, y nadie quiere fugas masivas a su territorio, por eso más de uno mira el foco ígneo venezolano y no abre la boca. El propio Mercosur no asume un relato comprometido y maneja el discurso rebajando la velocidad en las curvas peligrosas. El presidente Mauricio Macri es quien expresa mejor algunas libertades al

respecto, pero su canciller lo traduce en un discurso diplomático profesional para así amortiguar el daño retórico. Y algunas palabras de furia de Paraguay surgen de vez en cuando, puesto que quedó dolido por facturas del pasado dentro del Mercosur. Pero no mucho más.

Recién el secretario general de la Organización de Estados Americanos (OEA) es quien se despacha ante la evidencia de la Venezuela violenta. Muchos le reprochan a Luis Almagro que tuvo un cambio de actitud y traicionó la causa con su talante actual. Póngase, usted, lector, en los pantalones del secretario general de la OEA y asuma que tiene que optar entre: ambientar que el pueblo venezolano se expida libremente por medio de un revocatorio o aplaudir a Maduro y permitir que se le cercene ese derecho al cuerpo electoral. ¿Qué haría, usted? ¿Cómo dormiría el resto de sus días si con su comportamiento avalara una decisión no democrática y autoritaria? Es que Almagro, al final, no tenía opciones. En el camino de todo demócrata enfrentado a su propio espejo no hay más remedio que decir la verdad. Y eso fue lo que pasó en la OEA. Algo que, por cierto, no venía sucediendo hace mucho tiempo en ese organismo internacional. Nada mal, de hecho.

Lo dramático es que aquello que sucede con Venezuela, en lo micro, sucede en buena parte de la región: por alguna razón, nos vamos acostumbrando a vivir dentro de estados de excepción para muchísimos asuntos cotidianos, lo que hace imposible conjugar el verbo democrático de manera real. Y ese es el único desafío verdadero que tenemos por delante, construir institucionalidad que nos permita transitar de una opción electoral a la otra sin estremecimientos furiosos y con la garantía de la justicia operando de manera cierta y no al ritmo del poder de turno.

De lo contrario, lo nuestro será una aventura que le irá bien o mal al líder circunstancial del momento. Una insensatez absoluta.

«Si no fuera porque uno sabe cómo terminó la demencia nazi, se podría afirmar que el grado de alienación en el poder de Maduro no es demasiado diferente al de Hitler»

# Juicio por el humo

El Estado uruguayo salió vencedor en el juicio con la tabacalera, que deberá pagar USD 7 millones por costos de abogados. El presidente Tabaré Vázquez anunció el fallo en cadena nacional.

El fallo del **Centro Internacional de Arreglo de Diferencias Relativas a Inversiones (Ciadi), dependiente del Banco Mundial**, se dio a conocer este viernes, y en la parte resolutive se indica que la tabacalera deberá pagar US\$ 7 millones por honorarios y costos de abogados. La tabacalera demandó a Uruguay en febrero de 2010 por una cifra que luego derivó en USD 25 millones por presuntos perjuicios derivados de la **normativa que el primer gobierno del presidente Tabaré Vázquez implementó como forma de lucha contra el consumo de tabaco.**

Philip Morris alegó que Uruguay violaba varios puntos del Tratado Bilateral de Inversión que el país tiene con Suiza desde 1998, y apuntó contra la **norma uruguaya que estableció que cada marca debía tener una única presentación de cigarrillos** —lo que prohibía, por ejemplo, los cigarrillos «Light»—.

Tabaré Vázquez, presidente de Uruguay e impulsor de la política antitabaco

Ese hecho generó que la **tabacalera tuviera que retirar del mercado siete de los 12 tipos de cigarros que tenía a la venta.** Además, Philip Morris argumentó que la advertencia sanitaria que sigue ocupando el 80% de las cajas no dejaba espacio en la cajilla para mostrar las marcas registradas.

La defensa de Uruguay estuvo basada en la idea que las normas adoptadas priorizan el derecho a la vida y que **el tabaquismo es una «enfermedad crónica adictiva»**, que impacta en la mortalidad por cáncer (está vinculado a 15% de los cánceres del país) y en enfermedades cardiovasculares.

«Hemos probado ante el Centro Internacional de Arreglo de Diferencias Relativas a Inversiones que **nuestro país, sin violar ningún tratado, ha satisfecho su irrenunciable compromiso con la defensa de la salud de su gente**», declaró Tabaré Vázquez en cadena nacional luego de conocerse el fallo del Ciadi.



# Tiempo de miedos

Cuando Michel Ey-quem, señor de Montaigne, visitó Augsburg en 1580, se asombró. Había llegado luego de la puesta de sol y se encontró con una «falsa puerta», que abría un guardián a más de cien pasos, mediante una cadena de hierro.

Pasado este obstáculo la puerta se cerraba detrás suyo y se pasaba sobre un foso, para llegar a una pequeña plaza donde se declaraba su identidad y a donde se alojaría. Si el control era favorable, el guardián tocaba una campanilla, para que otro compañero abriera una barrera de hierro que levantaba un puente levadizo. Estos mecanismos son símbolos de un tiempo de temor. Las guerras de religión enfrentaban con ferocidad a católicos y protestantes, mientras «el turco» merodeaba en las fronteras del Imperio.

Como dice Jean Delumeau en «El miedo en Occidente», estos mecanismos son solo un símbolo, «porque no solo los individuos tomados aisladamente, sino también las colectividades y las civilizaciones mismas, están embarcadas en un diálogo permanente con el miedo».

Por cierto, esa sensación de temor es cíclica, con momentos de expansión y otros de declinación, cuando prevalece una sensación optimista de seguridad.

Hoy estamos, de nuevo, en un tiempo de miedo, también con guerras de religión. Toda nuestra civilización occidental tiene miedo. El terrorismo islámico sacude sus cimientos. Nueva York, Londres, París, han sido blancos privilegiados de las organizaciones terroristas que no dejan de gritar en la cara de quien los quiera oír que destruirán la «corrupta» civilización occidental. Mientras, los demagogos xenófobos, nacionalistas extremos o aun racistas, van creciendo políticamente, como una amenaza sobre las libertades del mundo democrático.

Los Estados Unidos, de un ánimo guerrero siempre vigente, han luchado abiertamente, pero sus reacciones le han llevado a cometer errores tan tremendos como las guerras de Afganistán e Irak, respuestas desproporcionadas y equivocadas.

Ni el mundo islámico se escapa a sus propios miedos, por el choque de sectas y tendencias. Egipto y Turquía, potencias militares de la región, han sufrido tremendos ataques terroristas. Y el autodenominado Estado Islámico ha sembrado el terror en Siria e Irak y

conquistado territorio, mientras sigue lanzando sus ataques por el mundo entero.

Hay, sin embargo, otras dimensiones del miedo, tan profundas como las de las armas. En los EE.UU. quizás la mayor sea la referida a la inmigración. Explotándolo, un demagogo irresponsable co-mo Donald Trump se

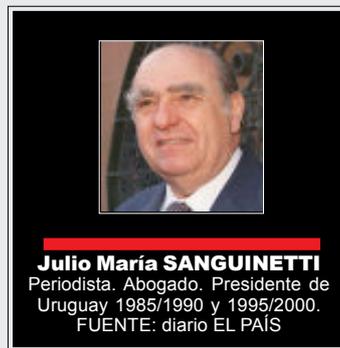
que decidieron los viejos, derrotando esperanzas de los jóvenes.

Entre nosotros, ¿no hay también un temor que nos paraliza? Es el temor al cambio. La batalla de los Uber es apenas un escenario de los tantos que se están abriendo en nuestra vida cotidiana. La reacción primaria es prohibir, pero ¿cómo hacerlo delante de tecnologías que se saltean barreras? En un plano más amplio, hay miedo a la competencia, al desafío que plantea el mundo globalizado. Negarse a los acuerdos de libre comercio o a iniciar un diálogo sobre servicios (el llamado TISA), es ese temeroso reflejo conservador ante lo nuevo. Paradójicamente, son grupos que se consideran progresistas, de izquierda, quienes se abroquelan para defenderse del incontestable avance de la innovación científica.

Añadamos el temor del ciudadano común ante el avance de un delito más violento, vinculado a la adicción a las drogas y a las organizaciones de narcotraficantes, y una dimensión íntima del riesgo, en las familias que conviven con la amenaza de adicciones sobre sus hijos adolescentes.

Los oportunistas a veces se visten de derecha como Trump en EE.UU., o la señora Le Pen en Francia. En ocasiones se disfrazan de izquierda, como los Kirchner, o sectores frentistas bien visibles que nos encierran en un Mercosur irracional, explotando el temor a la competencia y a la innovación tecnológica, únicos caminos para el desarrollo y la mejoría del bienestar social. El problema no es el señor Trump sino que haya un cuarenta por ciento de norteamericanos dispuestos a seguirlo. El problema no es solo Maduro sino los miles de dirigentes latinoamericanos, incluso uruguayos, que todavía creen que cerrando la economía y oponiéndose al comercio más libre, podremos tener futuro.

El miedo es un mal consejero. No es fácil avertarlo en una época de tantos cambios que a todos nos mueven el piso. Pero si no podemos sacudirnoslos y asumir los riesgos de los tiempos, comprometeremos nuestro progreso material y al final nuestras mismísimas libertades.



**Julio María SANGUINETTI**  
Periodista. Abogado. Presidente de Uruguay 1985/1990 y 1995/2000.  
FUENTE: diario EL PAÍS

ha lanzado a una aventura política que ya le ha asegurado el liderazgo del Partido Republicano, nada menos que el partido de Abraham Lincoln, desde el que propone levantar un muro en la frontera de los EE.UU., para que no entre un mexicano más. Parecido temor sacude a Europa, invadida por legiones del norte de África y de la zona de conflictos del Medio Oriente, que no



solo espantan al trabajador amenazado por competidores dispuestos a trabajar por po-co o nada, sino a la sociedad entera, que no sabe cómo impedir que en ese aluvión no sigan llegando terroristas. La respuesta también, es el auge de las reacciones demagógicas que explotan esos temores y los prejuicios que sobre ellos se montan. Hasta la flemática Gran Bretaña acaba de demostrarlo con su salida de Europa,

## Mantener el orden: un deber irrenunciable

### ¿Qué garantías darán las cámaras?

El Ministerio del Interior dio a conocer en las últimas semanas casos de pedreadas a vehículos registrados por cámaras de seguridad, donde los detenidos fueron liberados por la Justicia ante la ausencia de una denuncia.

Uno de los casos ocurrió en los accesos a Montevideo, donde dos menores y un adulto fueron captados por las cámaras tirando piedras a los autos que circulaban. El segundo caso ocurrió en el barrio La Unión, cuando un hombre intentó robar un auto estacionado.

Ante esto, el ministerio emitió un comunicado en el que pide a la población que realice denuncias «ante cualquier hecho delictivo» ya que, sin ellas, la Justicia «no puede proceder».

Consultado sobre esto, el vocero de la Suprema Corte de Justicia (SCJ), Raúl Oxandabarat, dijo que las imágenes captadas por las cámaras de seguridad no son evidencia suficiente al momento de resolver un caso, salvo que se constate el daño ocasionado.

«La presencia de las cámaras facilita el trabajo de investigación pero no hacen todo el trabajo y mucho menos constituyen todo el elemento de prueba necesario», dijo.

Según Oxandabarat, «en las cámaras solo aparecen las personas tirando piedras, pero no dónde impactan y si rompen o no algo». En ese sentido, dijo que la Justicia necesita la denuncia de la víctima para poder actuar, bajo la «certeza» de que el hecho delictivo sucedió.

«En ambos casos no hay denuncia de la víctima ni constatación de daños. Si la víctima no denuncia el daño, no tenés un delito. Tenés una grabación donde aparentemente se puede estar produciendo un delito y nada más que eso», dijo.

En ese sentido, agregó que un hecho de estas características involucra el derecho de propiedad por lo que es necesario que alguien se reconozca como víctima.

«Los jueces necesitan certezas para resolver un asunto: sobre la producción de un delito, de que efectivamente ese delito produjo un daño hacia una persona determinada o a la sociedad y además que el responsable es precisamente esa persona que tenés en frente y vas a juzgar. Esos son elementos del funcionamiento del sistema penal», agregó.

**Entre el Ministerio del Interior y la Asociación Uruguaya de Fútbol se ha planteado un diferendo que pone en peligro el comienzo del Campeonato Uruguayo Especial el próximo 6 de agosto.**

El Ministerio exige, desde hace años, que se instalen cámaras de seguridad en los estadios; de esa manera se podrá identificar a los violentos y aplicarles las sanciones que correspondan, radiándolos de los escenarios deportivos.

La AUF dice que sí, pero no instala las cámaras. Alega que no tiene fondos para hacerlo. Cuesta aceptar esta explicación, teniendo en cuenta la cantidad de dinero que ingresó a sus arcas después del Mundial de Sudáfrica. Cuesta asimismo entender que Peñarol y Nacional no tengan dinero para adquirir las cámaras; el primero acaba de inaugurar el estadio Campeón del Siglo, que costó 42 millones de dólares, y Nacional proyecta una gran ampliación del Parque Central.

Visto que pese a todo lo conversado, las cámaras no aparecen y la fecha de comienzo del campeonato se acerca, el Ministerio del Interior anunció que no enviará a la Policía a los partidos que se consideren «de alto riesgo», mientras las cámaras no estén funcionando. Esto significará, en los hechos, que los partidos no se jueguen, porque la Mutual de los futbolistas profesionales ya ha dicho que sus socios no jugarán si no hay Policía en los estadios. No sé si el Colegio de Árbitros se ha manifestado en los mismos términos, pero visto el nivel de violencia creciente en los campos de juego, sería perfectamente razonable que lo hiciera.

Dejando de lado la responsabilidad de la AUF y los clubes que la integran por la evidente omisión en la que están incurriendo, cabe preguntarse si es legítimo que el Ministerio del Interior decida mantener a la Policía fuera de los estadios, mientras no se cumplan sus exigencias.

A mi juicio, no lo es. De acuerdo con el artículo 168, numeral 1º de la Constitución, es competencia del Poder Ejecutivo «la conservación del orden y la tranquilidad en lo interior...».

El artículo 1 de la Ley Orgánica Policial, de reciente sanción, establece que «El orden y la seguridad pública interna son competencia exclusiva del Estado. Su mantenimiento corresponde al Poder Ejecutivo a través del Ministerio del

Interior». Al enunciar los cometidos de la Policía, el artículo 4º de la misma ley indica, en su literal D), el «prevenir la comisión de los delitos y las faltas...»; y en su literal G), el «garantizar la seguridad en lugares y actos públicos».

El texto de las normas es claro, y también lo es el sentido de la práctica que desde siempre se ha observado en el país: la Policía está presente en los estadios para prevenir la comisión de

seguridad de los espectáculos públicos que él mismo haya autorizado. Si la AUF no instala las cámaras, el Ministerio del Interior no autoriza que se juegue el partido y el problema queda resuelto de esa manera.

Pero, ¿qué norma legal le otorga al Ministerio del Interior la facultad de autorizar o no la realización de espectáculos públicos? Si esa norma existe, confieso que la desconozco.



delitos y faltas, y para reprimirlos si la sola prevención no da los resultados esperados. De esa manera se procura garantizar la seguridad en lugares y actos públicos.

Las competencias del Poder Ejecutivo son por un lado un poder, y por otro lado un deber: al mismo tiempo el Poder Ejecutivo puede y debe, a través del Ministerio del Interior, mantener la seguridad y el orden públicos. Dicho en otros términos: no es facultativo, no es discrecional del Poder Ejecutivo actuar o no actuar en esa materia: la Constitución y la ley lo obligan a hacerlo, y si no lo hace incurre en omisión y compromete su responsabilidad política (aunque la mayoría oficialista en el Parlamento impida que se haga efectiva).

Por lo tanto, el Poder Ejecutivo no puede decir que no ejercerá sus competencias si la AUF no instala las famosas cámaras; debe ejercerlas igual, sin perjuicio de seguir reclamándole a la AUF que asuma sus responsabilidades.

En las redes sociales se propone una variante: el Ministerio del Interior sólo estaría obligado a garantizar la

Lo más parecido que encontré fue el Decreto 193/2002, según el cual «Los responsables de la organización de espectáculos y actividades recreativas realizadas en lugares públicos (...) deberán contar con medidas de seguridad acordes al tipo de evento que se realice». Pero el decreto no establece sanciones, ni podría hacerlo tampoco, porque las restricciones a la libertad son en principio de resorte legal.

Quizás por saber que no tiene respaldo normativo, el Ministerio del Interior no dice que, si no se instalan las cámaras, no autorizará que los partidos se jueguen; lo que dice es que, en el caso indicado, la Policía no entrará al estadio. Y esto es lo que en mi opinión no puede hacer, por las razones antes expuestas.

No se puede aceptar que, cuando el escenario se complica, la «solución» de la autoridad sea retirarse y mirar los acontecimientos desde lejos. Garantizar la seguridad y el orden público es deber irrenunciable del Poder Ejecutivo, no una facultad discrecional de los jefes de turno.

**Ope PASQUET**

Abogado. Diputado. Fue Senador y  
Viceministro de Relaciones Exteriores





**Lorenzo AGUIRRE**

Periodista. Escritor. Asesor Cultural,  
Director de Orquesta

**Nos acercamos al 8 de noviembre, día de elecciones presidenciales en los Estados Unidos y fecha crucial porque allí quedará definido no solo quien ocupará a partir del 20 de enero de 2017 el sillón principal en la Casa Blanca, sino cuales serán las pautas políticas internas de ese país, el comportamiento en las relaciones internacionales, especialmente con Cuba, nuestro continente, el Reino Unido, y la Unión Europea, como asimismo la conducta a seguir en lo referente a intervenciones bélicas, y la lucha contra el Estado Islámico.**

Decíamos que será una fecha crucial porque del resultado, se establecerán corrientes y políticas determinadas, e indudablemente las mismas tendrán consecuencias muy claras.

Uno de los temas es sin lugar a dudas el futuro trato que Estados Unidos mantendrá con Cuba, porque si bien los viejos archienemigos en la Guerra Fría desde hace un año han establecido un acercamiento, falta mucho por definir y llegar a acuerdos. Cuando en el pasado mes de marzo Barak Obama llegó a La Habana, en su discurso puso énfasis en respetar las libertades, y por más que existe algún apretón de manos – protocolar –, hay temas que llevan tiempo «negociar», palabra que poco me agrada cuando se utiliza en función de derechos humanos, y lucha contra el narcotráfico.

A esta altura digamos que los resultados positivos han sido en cuanto al restablecimiento del correo postal, acuerdo de tener vuelos regulares entre los dos países – que entrará en vigor el próximo mes de setiembre –, y algunos aspectos más que, en cierta forma son limitados, como el comercio bilateral. Por otra parte, el embargo desde mil novecientos sesenta y dos, está vigente – el levantamiento es a través del Congreso norteamericano, y el sector republicano, que es mayoría, no tiene simpatía con el gobierno comunista de Raúl Castro –, siendo un serio problema para intercambios, y barrera para una verdadera apertura económica.

En mayo pasado Estados Unidos eliminó a Cuba de su lista de países que apoyan el terrorismo, hecho que permitió en buena medida oxigenar el medio diplomático, pero resulta que, por un lado, la isla exige trescientos mil millones de dólares – moneda norteamericana.... sistema capitalista – «por los tiempos pasados», mientras que, por otro, no demuestra que cosa está dispuesta a llevar adelante para un sostenido acercamiento.

Raúl Castro, y gran parte de su

gobierno se encuentran trastornados porque si bien han considerado que la política del presidente Barak Obama es bastante potable y aceptable para conversar, en pocos meses deberían supuestamente mantener una relación dentro de una similar corriente, con Hillary Clinton – en caso que ganara los comicios –, pero resulta que don Vladimir Putin está llevando una campaña a favor de un demagogo, imperialista económico, xenófobo, y racista Donald Trump, y entonces los cambios vertiginosos en las observaciones y lineamientos en cuanto a los expedientes de «Asuntos Internacionales», se van de lado,

al mismo tiempo los «malos», como el presidente John F. Kennedy – que otrora fuera tildado de fascista –, ahora aflora para el gobierno de los Castro, como el presidente norteamericano que buscó realmente un acercamiento.

En realidad, Kennedy aprovechó la situación, el momento, puesto que, el «compañero» Fidel, estaba muy enojado con la Unión Soviética porque retiraba los misiles de la isla.

De todas formas, es oportuno señalar – especialmente para los «olvidadizos muchachos progresistas»- que, Fidel Castro se encontraba dispuesto a unirse con el «yanqui», pero Kennedy fue asesinado en Dallas, y Lyndon

que tiene interés en reunirse nada menos que con el muchacho Kim Jong Un – líder de Corea del Norte –, en relación a los programas nucleares, al tiempo que considera que la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN), está obsoleta.

Como si fuera poco, la plataforma de política exterior de Trump, es peligrosa, puesto que, entre otras cosas, quiere ser protagonista en la construcción de un «Gran Muro» - a la humanidad no le alcanzó el de Berlín – a lo largo de la frontera mexicana, «para detener la inmigración ilegal», y ha puesto énfasis en señalar que «Hillary Clinton



asombran, y al mismo tiempo desorientan, porque las «modalidades de juego» en busca de intereses, ha culminado, y la concepción «derecha – izquierda», «medio mundo capitalista, medio mundo comunista», ha pasado a ser cosa de otros tiempos.

Ahora, no se trata de países capitalistas o comunistas, sino de grupos dentro de cada país, dentro de cada continente, y ni Marine Le Pen, ni Vladimir Putin, a esta altura se creen ellos mismos sus discursos de verdades absolutas, porque en los tiempos actuales las pasiones de poder van por otros carriles y las acciones se muestran diferentes para lograr los objetivos.

Se están gastando ríos de tinta señalando que Putin, se ha pasado hacia la ultraderecha....

A decir verdad...¿qué importa? Don Vladimir seguirá siendo por el resto de su vida el agente con «licencia para matar», y primera figura de la KGB, y

Johnson – sucesor de Kennedy-, no comulgaba con continuar esa postura. Más tarde, a fines de mil novecientos setenta, el Secretario de Estado Henry Kissinger – en su momento odiado por el comunismo... y por supuesto muy acentuada esa «pasión» por la majadera corriente de izquierda uruguayana – también se ocupó en el acercamiento entre los Estados Unidos y Cuba, y ahora resulta que la isla no solo lo confirma, sino que además señala que «fue uno de los que más se esforzó para dejar en paz, a Cuba, y no molestar»...

¡Cómo cambian los tiempos !.... Es oportuno comentar - entrando en «confesiones»- que, en aquella época Fidel Castro inició una intervención armada en Angola, apoyando el levantamiento del Movimiento Popular de Liberación, y entonces todos los esfuerzos se derrumbaron.

**Los vientos del mañana**

Donald Trump es un demagogo racista

que tiene interés en reunirse nada menos que con el muchacho Kim Jong Un – líder de Corea del Norte –, en relación a los programas nucleares, al tiempo que considera que la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN), está obsoleta.

Como si fuera poco, la plataforma de política exterior de Trump, es peligrosa, puesto que, entre otras cosas, quiere ser protagonista en la construcción de un «Gran Muro» - a la humanidad no le alcanzó el de Berlín – a lo largo de la frontera mexicana, «para detener la inmigración ilegal», y ha puesto énfasis en señalar que «Hillary Clinton

que tiene interés en reunirse nada menos que con el muchacho Kim Jong Un – líder de Corea del Norte –, en relación a los programas nucleares, al tiempo que considera que la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN), está obsoleta.

Como si fuera poco, la plataforma de política exterior de Trump, es peligrosa, puesto que, entre otras cosas, quiere ser protagonista en la construcción de un «Gran Muro» - a la humanidad no le alcanzó el de Berlín – a lo largo de la frontera mexicana, «para detener la inmigración ilegal», y ha puesto énfasis en señalar que «Hillary Clinton

que tiene interés en reunirse nada menos que con el muchacho Kim Jong Un – líder de Corea del Norte –, en relación a los programas nucleares, al tiempo que considera que la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN), está obsoleta.

Como si fuera poco, la plataforma de política exterior de Trump, es peligrosa, puesto que, entre otras cosas, quiere ser protagonista en la construcción de un «Gran Muro» - a la humanidad no le alcanzó el de Berlín – a lo largo de la frontera mexicana, «para detener la inmigración ilegal», y ha puesto énfasis en señalar que «Hillary Clinton

que tiene interés en reunirse nada menos que con el muchacho Kim Jong Un – líder de Corea del Norte –, en relación a los programas nucleares, al tiempo que considera que la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN), está obsoleta.

Como si fuera poco, la plataforma de política exterior de Trump, es peligrosa, puesto que, entre otras cosas, quiere ser protagonista en la construcción de un «Gran Muro» - a la humanidad no le alcanzó el de Berlín – a lo largo de la frontera mexicana, «para detener la inmigración ilegal», y ha puesto énfasis en señalar que «Hillary Clinton

que tiene interés en reunirse nada menos que con el muchacho Kim Jong Un – líder de Corea del Norte –, en relación a los programas nucleares, al tiempo que considera que la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN), está obsoleta.



**Miguel LAGROTTA**

Profesor de Historia. Escritor, Periodista

## ¿El debate anclado en el pasado? Los años felices: el desarrollo del país modelo

José Batlle y Ordóñez había sostenido al presentar el proyecto de ley de las 8 horas en 1906 que: «La república debe aprovechar estos tiempos de formación que corren para ella, en que es fácil corregir vicios y defectos incipientes así como implantar instituciones nuevas y prepararse para ocupar un puesto distinguido entre las naciones civilizadas». Acá queda claro que la estructura partidaria es fundamental para el desarrollo de cualquier iniciativa. Batlle utilizó la estructura del Partido Colorado para desarrollar su idea de modelo político. Cuando parecía caer el caudal electoral utilizaba siempre la simbología partidaria para encauzar al Partido. Para Don Pepe los problemas del partido se generaban cuando se perdían las referencias partidarias que son la matriz ideológica: sobre todo la idea liberal y el respeto al cosmopolitismo tradicional desde la Guerra Grande verdadera diferenciación con los nacionalistas. Como sostiene el Dr. Gerardo Caetano en una reciente publicación la diferenciación con el adversario se inicia «siendo todavía un joven periodista, espiritualista, fervoroso colorado, Batlle mostraba su manera dilemática de concebir las cosas, de ordenar el pasado y proponer un futuro. Las dictaduras de Latorre y Santos, pensaba, habían interrumpido la tradicional relación entre el Partido Colorado y la clave cosmopolita hecha de progresismo y hospitalidad para los inmigrantes. Este rasgo constitutivo que anidaba en sus orígenes se había reforzado notablemente con La Defensa, contra «el tirano Rosas» y «su teniente Oribe». Desde entonces- escribe el joven Batlle en 1887- quedaron constatadas en nuestro país, como verdaderas políticas indiscutibles el nacionalismo exclusivo del Partido Blanco y el cosmopolitismo amplio del Partido Colorado» (Gerardo Caetano en Uruguay, reforma social y económica tomo 2 1880-1930. Planeta 2016, Pág. 96) Podemos desarrollar varios claves interpretativas sobre el batllismo. Una de las claves es la vieja idea que sostiene que el liderazgo del batllismo se construye desde el Estado. El debate sobre el rol del Estado, la visión sobre el alcance y los límites del mercado, el posicionamiento del empresariado, las relaciones entre el poder y las alianzas entre sectores. Para hacer más compleja esta visión comienza una dura competencia por la paternidad de la matriz batllista

desde afuera del Partido Colorado. Es innegable la batllistización de la izquierda que fue dirigida por un batllista confeso y orgulloso de serlo como el general Líber Seregni y con el aporte conceptual muy fuerte de Zelmar Michelini, Alba Roballo, Hugo Batalla y Enrique Rodríguez Fabregat que se instalar en ese proyecto para seguir siendo batllistas en un momento de descomposición ideológica. Hoy nos enfrentamos a otro problema desde la concepción de las «familias ideológicas» al desarrollo de una idea concertista que realmente se fue de las manos con un candidato que apela al sentimiento de la derecha popular y es el resultado de una inteligente campaña mediática. En un debate que abarca muchos aspectos creo, honestamente, que la vanguardia ideológica en el Uruguay es el batllismo y que una alianza programática con otras visiones es darle ese caudal a ofertas ya agotadas como la frentista o difícilmente combinables como la herrerista. Por decir lo que escribo me han dicho que tiro piedras para adentro? O que estoy anclado en el pasado?, e incluso que no soy batllista o que soy marxista. Pero dentro de mi oficio, la historia, mi propuesta es el debate, y los batllistas deben seguir el viejo principio de que a una propuesta radical y de avanzada se debe seguir con otra todavía más radical. Y en el estado actual del Partido cualquier alianza lo debilita, excepto a los agradecidos que en ese acuerdo quizás tengan la posibilidad de disputar alguna banca. Lo años felices del batllismo se sostuvieron en la consolidación del sistema democrático, el funcionamiento orgánico del partido, la modernización de la sociedad utilizando y debatiendo las más avanzadas posturas ideológicas. Proponía un gran desarrollo cultural y la extensión de la educación como un vehículo de inclusión en el mundo y en la sociedad. No olvidemos que se alentaba una política exterior seria y que generaba un respeto histórico del mundo hacia nuestro país. Creo que este es el debate y no mecanismos extravagantes de vincularnos con fuerzas políticas de muy distinto ver y sentir con el solo objetivo de derrotar al FA.



**Arturo PÉREZ-REVERTE**

Periodista. Escritor. Español

## Imágenes muy duras

Es cada vez más frecuente que los informativos de la tele, sobre todo TVE, antes de mostrar alguna imagen relacionada con alguna tragedia, dispongan que el presentador o presentadora pongan cara muy seria, hagan una pausa dramática, y acto seguido digan: «Les advertimos que las imágenes que van a ver son muy duras». Y cuando en casa, alarmado por la advertencia, el espectador se apresura a sacar a los niños de la habitación, tapar los ojos de su esposa y retener aire en los pulmones él mismo, apartando la vista de la pantalla o poniendo a mano una caja de kleenex, o bien, en otro tipo de sensibilidades, todo cristo en la casa se agolpa ante el televisor, expectantes, disfrutando de antemano con lo que suponen una orgía de violencia y sangre, el telediario de turno va y muestra desde muy lejos, en un video de aficionado, cómo un policía mata a un delincuente, o al revés, pegándole un tiro, con la precaución previa de haber pixelado, o emborronado, o como se diga, la pistola del policía y la figura del fiambre. O pasan las imágenes de casas reventadas por un atentado terrorista con sólo una manchita de sangre en el suelo. O un niño llorando ante una alambrada turca. Cosas así. Y después de haber emitido tan duras y bestiales imágenes, a salvo ya la conciencia social de la tele de turno, pasa el telediario y ya se pueden emitir, sin problemas ni sensibilidades heridas de nadie, una película de zombies antropófagos, la secuencia inicial de Salvando al soldado Ryan o a la heroica chusma lancera de Tordesillas acuchillando impunemente al desamparado toro de la Vega.

No voy a preguntarme si nos hemos vuelto gilipollas, porque la respuesta ya la conozco. Y buena parte de ustedes, también. En efecto, nos hemos vuelto gilipollas. Y vamos a más. Pero incluso en la gilipollez hay grados y matices. Y en esto de la dureza de las imágenes televisadas, como en tantas otras cosas, nos estamos pasando varios pueblos y una gasolinera. Porque la vida -y me refiero a la vida real, no a la que algunos tontos del ciruelo se empeñan en vendernos como tal- es bronca de cojones. A lo mejor no es así en el metro de Barcelona, o en las terrazas de la Castellana, ni en la tomatina de Buñol. Vale. Yo me refiero a los sitios donde la vida está verdaderamente próxima a lo que es: un lugar incierto de horror y azar donde a cada momento puede salir tu número. Ese lugar, o sea, la vida tal como es, se

encuentra lleno de imágenes duras, o muy duras, como dicen los de la tele. Lo que pasa es que no queremos verlas. Preferimos mantenernos en la nube aséptica mientras podamos, cerrando los ojos, o entornándolos, para no aceptar el hecho contundente de en qué mundo de mierda vivimos. Para no herir nuestra delicada sensibilidad. Y así vamos trampeando día tras día, empeñados en pasear por Disneylandia. Hasta que el ratón Mickey se levanta el refajo, grita Alá Akbar y nos vamos todos a tomar por saco.

Y todo eso, señoras y señores, niños, niñas y militares sin graduación, conviene saberlo. Conviene recordarlo. Porque recordándolo vivimos prevenidos, atentos al pajarito, preparados intelectualmente para pagar el precio que la vida, a veces, o casi siempre, acaba por pasarnos como factura. Y saber que las bombas descuartizan, que con los tiros se sangra, que el rostro del dolor y la angustia poseen tal o cual matiz, que el cuerpo humano tiene dentro cinco litros de sangre que se vacían a toda leche, es fundamental para la conciencia del ser humano. Otra cosa es que los hijos de la grandísima puta que viven del escándalo, de restregar por la cara el espanto para convertirlo en cling-clang de caja registradora, deban ser controlados y vituperados cuando se pasan en su catálogo de basura barata. Pero estamos hablando de dos cosas distintas: del periodismo veraz, necesario, que obliga a mirar el horror cara a cara, frente al oportunismo mercenario que sólo busca rentabilizar casquería sin reparo (estoy autorizado a decir esto, pues en 1994 dimité públicamente de un programa de TVE cuando pasó de ser una cosa a ser la otra). De mis tiempos de reportero recuerdo las largas discusiones que, tanto en las guerras como en las redacciones, teníamos sobre este asunto. Y siempre prevaleció la necesidad de informar, sacudir conciencias, estremecer al espectador con la verdad de lo que ocurría; con el no siempre fácil equilibrio entre informar y mostrar, sin que eso fuera, o vaya, más allá de lo estrictamente necesario para que el espectador sepa, asuma y comprenda. Porque, a menudo, para reflejar el horror ni siquiera hacen falta cadáveres. Basta un plano de las botas de un reportero, después de un bombazo, dejando huellas de sangre en el asfalto.



**Alvaro DIEZ DE MEDINA**

Abogado. Docente Universidad de Montevideo. Fue embajador en los EEUU en 1995. FUENTE: facebook

### ¿Alguna vez tuvo Ud. la oportunidad de pegarle una ojeada a un organigrama del Frente Amplio? ¿No? Pues no sabe lo que se está perdiendo.

Se trata de un dibujo que nadie podría reproducir en una servilleta de papel: semeja a una araña desorbitada, en cuyo irreconocible cuerpo conviven plenarios, una mesa política, un secretariado, un congreso ordinario, organismos de base, coordinadoras zonales. De esta dispersa anomalía, en tanto, emergen deformes patas a diestra y siniestra: coordinadoras, comisiones, representaciones y, claro, la presidencia y vicepresidencia. Se extienden disparmente, por cierto, y sin respeto a jerarquía alguna, de tal suerte que las vinculaciones que entre ellos establecen estos frenéticos escaques devienen, por fuerza, materia propia de entendidos.

Un esoterismo sin la asistencia de una Madame Blavatsky.

¿A quién acudir, pues, para ilustrarse sobre los alcances de tal galimatías? A los hechiceros que conocen la mágica poción. Ud. los ha visto: son esos seres desconocidos que a veces nos presentan los paneos televisivos: funcionarios de matriz y color municipal, de cuyos cuellos cuelgan gafas, mientras desentrañan, con ceño adusto, arcanas resoluciones que nadie lee, pese a despertar hondas pasiones a la sombra de bosques de termos y mates, y bajo las luces blancas de algún gimnasio barrial.

A los simpatizantes de este sincrético Frente Amplio, en tanto, se les ha enviado invitaciones a fin de que voten mañana, y así elijan al presidente que nada preside en este kafkiano diagrama, así como a los delegados de base, y consiguiente plenario nacional.

Entre animadas canciones y consignas, cuatro candidatos presentan estos comicios internos como una justa por el alma de la coalición: de ahí que hablen con sentimiento de volver a los orígenes; de ahí que hayan incluido en sus publicidades fotos de toda persona, viva o muerta, que despierte alguna simpatía popular; de ahí que se hayan tropezado por buscar los lugares comunes más añejos y manoseados del manual, las palabras más caladas del mohoso cancionero político izquierdista.

Nada distingue, empero, en el fondo a estos cuatro jinetes del narcótico Apocalipsis frenteamplista, y todos sabemos que, en realidad, son apenas actores de reparto en la obra que está en escena: una disputa entre la fracasada ala posibilista de la coalición, y su némesis, la que quiere apresurar, a como haya lugar, ese palmario fracaso en un anhelado despeñadero de contornos venezolanos. Y, naturalmente, es muy probable que sea ésta la alternativa que el elector prefiera mañana: la

ideología del frenteamplismo, tal como cualquiera lo puede comprobar en la experiencia comparada, solo admite saltar hacia adelante.

El ministro de Economía ha procurado explicar por qué el Frente Amplio apuraría, en estas condiciones y hasta sus últimas consecuencias, el trago de su propia bebida: lo atribuye, claro, a dificultades en la gestión gubernamental que, verosímelmente, serían de responsabilidad de un inexplicable desorden cósmico: nunca del manejo de la vida económica que él



y su equipo perpetran desde hace más de una década. A una «conducción inestable» del partido de gobierno. A no especificados «errores», entre los que, supongo, se enlistan todos los específicos horrores de la sistemática destrucción de recursos públicos en la que se ha enfrascado el frenteamplismo desde que irrumpiera sobre la gestión pública.

Con todo, el análisis del ministro no está desencaminado: el más pintado de los votantes hoy comprende dónde están los costurones del espantajo gubernamental, y pese a su legendaria paciencia e impermeabilidad a toda evidencia, ha terminado por unir algunos puntos.

Es que el crédito está agotado. Ni la zonga música para ascensores que José Mujica convirtiera en éxito de las discotecas del pensamiento, ni los disparates que Tabaré Vázquez hacía parecer sensatos con su discurrir monótono y sosegado, son hoy suficientes para tapar el tormentoso cielo de estancamiento, destrucción de empleo, criminalidad, derrumbe social y educativo, endeudamiento y desbocado estatismo que la historia resumirá como el único legado del Frente Amplio.

La desesperación oficial por sumar a esto algo más que una tablet, por cierto, reluce a todas horas. El presidente quiere para sí un mérito, cualquiera,

## ¿Mandaste las invitaciones?

que desmienta la palmaria falta de rumbo de su administración. De ahí que pretenda que quienes vivimos en un país en el que el 30% de los alumnos que egresan de la educación primaria oficial no pueden leer y escribir, bailemos de gozo porque Philip Morris no nos ganara un juicio por resarcimiento que, digámoslo ya, nunca debió haber tenido lugar, de haber el gobierno frenteamplista prudentemente encontrado en su momento una fórmula transaccional que preservara su política anti-tabaco.

una inversión de ese tipo para el caso de que el país cuente con la infraestructura necesaria para transportar la producción al punto de embarque.

De nuevo: a analizar la inversión.

Lo que no significa, desde ya, a llevarla adelante: el mero análisis, según es práctica en una empresa y no en el fantasioso mundo de los aficionados que pueblan los gimnasios frenteamplistas, ya supondría para la empresa una importante inversión de recursos, a llevar a cabo sobre la base de una realidad: en este caso la de contar con la infraestructura para exportar su producción. UPM no emite, seguramente, letras del tesoro a fin de financiar estudios de proyectos a ejecutar en la inefable eventualidad de que tan luego (¿el Lic.?) Raúl Sendic encuentre en el Golfo Pérsico mil millones de dólares abandonados en un taxi por tres poderosos magos de Oriente.

Hagamos memoria. El 8 de enero de 2016, el presidente Vázquez se reunió con el presidente argentino Mauricio Macri en Colonia. ¿Qué resultó de aquel encuentro? Oigamos al presidente uruguayo: «Hemos avanzado sustancialmente en un acuerdo, que ya está prácticamente concretado, sobre la producción energética, que va a tener Uruguay de gas natural regasificado, gas licuado: un emprendimiento en el que Argentina va a comprar el gas producido en Uruguay. Creo que en un año, un año y poco, estaremos enviando gas a Argentina, como hemos acordado con el señor presidente de ese país.

Esto implica para Uruguay que la obra de la regasificadora se va a cumplir, y la vamos a terminar en un tiempo prudencial».

Ud. acaba de oír al presidente que hoy habla, con empresarial soltura de cuerpo, de «acortar» los plazos de inversión de UPM en su segunda planta uruguaya de producción de celulosa. ¿En qué «tiempo prudencial» estaría pensando el pasado verano, como para que empecemos a exportar gas dentro de cinco meses? ¿En qué «tiempo prudencial» querrá ahora su piedra fundamental?

Es un acierto, en este contexto frenteamplista, que los habilitados para votar en las elecciones internas de mañana lo estén a partir de los catorce años. Si lo que realmente se procura, sin embargo, es mantener este espectáculo en cartel, sus organizadores harían bien en ir estudiando su rebaja a los doce o ¿por qué no?, los diez.

Lo que ya nos dejaría, por cierto, una buena y polisémica consigna para la próxima elección: ¡Rebaja a los que luchan!

Vamos: un urnazo.

## Conviviendo con la inseguridad

Zosimo Nogueira de Mello  
Inspector Principal®



**LAS ZONAS ROJAS EXISTEN.** Generalmente son así para los foráneos, la gente de paso, o quienes sin ser del barrio concurren allí circunstancial o habitualmente a desarrollar una actividad, laboral o social. No siempre lo pasado fue mejor pero.....

**LO COLORADO ERA SINONIMO DE INDUSTRIAS, TRABAJO, DE SEGURIDAD SOCIAL, DE ESCUELAS Y COMISARIAS; EL MAESTRO Y EL GUARDIA CIVIL. DESFILES PATRIOS, CRIOLLAS POPULARES, CARNAVALES CON TABLADOS BARRIALES, JUSTAS DEPORTIVAS SIN SEPARACION DE PARCIALES.**

**AHORA ZONAS ROJAS SON SINONIMO DE PELIGRO O INSEGURIDAD**

Esa zona de riesgo opera con ciertas variables. La hora solar, la movilidad de tal o cual público, las oportunidades para el delito, la presencia de las fuerzas del orden y su relacionamiento con los sectores marginales.

Incide en gran medida en ese balance «equilibrio o desequilibrio» el vínculo de la comunidad del barrio con las autoridades policiales que operan en el mismo. Es común que se establezcan relaciones sentimentales de policías con familiares de «bandidos», esto apareja un intercambio de información que modifica comportamientos según predomine quien trata de ajustarse al cumplimiento de la ley o el que busca dinero fácil y satisfacciones materiales por negocios irregulares.

La cotidianidad, las mismas carencias y la situación de riesgos que viven los policías, y demandas de protección de algunos moradores facilitan estos vínculos. Este relacionamiento por lo general reduce situaciones de violencia pero en algunos casos genera fricciones y desconfianza.

**Estas zonas se caracterizan por el accionar colectivo y habitual de grupos o barras de delincuentes, que aún en el caso de no actuar coordinadamente se protegen y encubren ante cualquier demanda u amenaza. No sé, no vi, no estaba.**

Estos individuos, trasiegan, ocultan el producto de sus fechorías, reparten ganancias o se («habilitan») prestan, según a quién le haya ido mejor.

**Estos barrios y zonas rojas, surgen de las narraciones de sucesos policiales, que trasmite habitualmente la prensa y esa información muchas veces cuestionada como estigmatizante posibilita que el número de delitos sea menor a lo que potencialmente ocurriría, dado que la ciudadanía toma mayores precauciones y obliga a la autoridad a desarrollar planes para neutralizar el accionar de estos marginales.**

**Estas zonas son dinámicas y sufren permanentes corrimientos, pero su público protagonista es el mismo es reincidente y habitual,** con permanente incorporación de nuevos y cada vez más jóvenes integrantes. Es fácil ingresar a estos círculos y difícil salir. Así se habla del Marconi, del Borro, 40 Semanas, Cerro Norte, Casabo, Las Cadenas, Cibils y la Boyada, Cachimba del Piojo, Maroñas, Hipódromo, Corfrisa, y de casi todos los asentamientos de la zona metropolitana. Es notorio el accionar de bandas de adolescentes y aún niños

como los Pitufos, los tiroteos por espacios de poder en Villa Española. No cabe ninguna duda que en todos esos barrios **la mayoría de la población es trabajadora y en muchos casos vive aterrada tanto por los malvivientes que allí residen y realizan parte de sus tropelías y por la misma policía que a menudo irrumpe intempestivamente y sin muchos miramientos. Pero también es cierto que esos malvivientes tienen a sus familias allí, que parcialmente sostienen las necesidades básicas de muchos hogares carenciados y que son arropados y encubiertos por estas comunidades.**

Esta situación de barrios o zonas marginales se repiten en casi todas las capitales departamentales y otras ciudades del interior. En donde hay grandes poblaciones hay marginalidad y zonas conflictivas.

A todos esos lugares los extraños que conocen la problemática ingresan con mayores precauciones. En las horas pico, la población honesta y trabajadora circula o eludiendo las barras o dando muestras de simpatía y amistad hacia éstos. **Son los códigos que allí imperan y que hacen a la particularidad de estos barrios.**

**HAY OTRAS ZONAS ROJAS TAN PROBLEMÁTICAS Y TAN CERCA DE TODOS**

Las zonas comerciales de Montevideo, tan dinámicas y con toda la variada oferta de servicios y bienes cuando llegan las sombras de la noche se van vistiendo de soledades y los pasos presurosos de los pocos peatones que circulan denotan nerviosismo, temor, desconfianza y buscan unirse a otros en lugares visibles, iluminados y próximos a una parada de taxis, a un local que continúe abierto, a la vista de un vigilante o policía aún que esté en el interior de un local, comercio o institución pública.

Los espacios públicos céntricos al caer la noche son tenebrosos. Por la ciudad vieja esta complicado pasar, es tierra de nadie y siempre te vas a sentir observado por un vago, un marginal, un degenerado.

En cada plaza o plazoleta, sea la Matriz, calles peatonales, Plaza Independencia, Fabiani, De Cagancha, Bomberos, peatonal y plazoletas de la Universidad y la zona de Tres cruces está todo complicado. **Gente drogada, ebria, mal entrazados y simplemente facinerosos generan una sensación de inseguridad que va más allá de las propias potencialidades delictivas y la presencia policial es escasa y la aplicación de la ley de faltas nula.**

Ni cines ni teatros aglutinan gente afuera. Arrebatos y vertiginosos asaltos peatonales de poco monto no se denuncian, los damnificados lo único que quieren luego de superado el transe es llegar a destino y olvidar el mal momento. **Hoy en Montevideo se vive sorteando peligros,** si se circula en vehículo, ni bien estaciona de las sombras aparecen pediguños en busca de monedas y si tu aporte no les satisface seguramente vendrá un insulto, una provocación o la insistencia de aumentar la propina. Para mitigar los efectos de la inseguridad los jóvenes se mueven en barras, los veteranos y las señoras se trasladan en vehículos familiares o en taxímetros y como siempre **los más desgraciados, los de menos recursos son los más expuestos a esta enfermedad de**

**inseguridad.** Los más cautos jamás se quedan a la hora del cierre en ningún Restaurant o casa de comidas por temor a ser asaltados. El aprovisionamiento de alimentos en almacenes se realiza previo al inicio de la noche, luego todos prefieren los supermercados que cuentan con vigilancia, pese a que también han sido objeto de violentas rapiñas. LA COSA ES COMPLICADA hasta pequeños «Hosteles» han sido asaltados. Ninguna actividad comercial se escapa.

**INSEGURIDAD EN LAS GRANDES CARCELES URUGUAYAS – Los códigos carcelarios y la tentativa del suicidio para fugarse de las presiones internas y de la denigrante forma de vida.**

Hemos reiterado que las cárceles deben ser de poca capacidad, para un mayor control, para que los reclusos reciban un trato digno y se logre una efectiva protección de sus derechos primarios, vida, salud, alimentación para recién apuntar a una segunda escala de metas, que serían la resocialización, preparación para un desempeño laboral al egreso y convivencia honesta y pacífica.

En la actualidad los ingresos a estos grandes centros Carcelarios como es el caso del CONCAR o COMPEN, LIBERTAD, LAS ROSAS, CANELONES o CERRO CARANCHO para los reincidentes es visto como una reincorporación a la estructura de la que se apartó temporalmente. Retornan con información y nuevas anécdotas a recuperar su espacio.

**Triste es la situación del primario que no pertenece a ese extracto social delictivo. Cuantas interrogantes, cuanta presión, cuanta violencia a sortear. Cuanto miedo a superar.**

Si se achica, le caminan por arriba. Si se doblega le caminan por arriba. Si tiene recursos económicos y está dispuesto a compartir capaz que alguien le puede ayudar o proteger, o tal vez se beneficie comerciando el conocimiento de sus capacidades y aparezcan otros reos a presionarlo. **O paga o comparte sus cosas o su vida será un continuo tormento.** Será analizado y tratarán de sonsacarle la mayor cantidad de información posible para conocer sus potencialidades y debilidades para cuando llegue el momento exprimirlo como más convenga. **De todas las maneras procuraran someterlo.** Algún líder va a ser su jefe y en algún momento lo utilizará para alguna tarea de su conveniencia. Los compañeros de celda van a estar alerta cuando reciba visita, y cuando le lleguen paquetes.

**En la actualidad si quieren sojuzgar a un recluso y resulta difícil dosificarlo presionan a su familia, y si ello resulta difícil por carecer de información han llegado a realizar «apretes» a la visita para extorsionarlo** y si la rebeldía continúa vienen las agresiones físicas, palizas, apunalamientos y hasta la muerte.

Evidentemente se puede sobrevivir con el poder del dinero, del liderazgo, incorporándose a alguna de las bandas internas, con la protección de un líder, un brazo gordo o una autoridad carcelaria. O intentando pasar inadvertido, ignorando lo que ocurre a su alrededor, y estando siempre alerta y teniendo ojos en la espalda. Todo esto ocurre por la falta del cumplimiento de las obligaciones primarias de las autoridades carcelarias.

LA AUTORIDAD CARCELARIA DEBE CUIDAR DE LA VIDA E INTEGRIDAD DE LA POBLACION RECLUSA. En el Comcar en los últimos meses hubo 5 muertes.

**En nuestras grandes cárceles no se garantiza la vida de los reos y se hace hincapié en planes educativos y en actividades laborales, cuando internamente estas actividades son mínimas y no alcanzan para la decima parte de la población carcelaria.** Son solo un «afiche», una muestra de intenciones con la que se pretende mostrar una buena administración que no existe.

Es increíble, dentro de las cárceles no hay seguridad. Muchos de los abogados y (no nos referimos a los abogados de oficio) no entrevistan a sus representados, los defienden en el expediente y los ven cuando concurren a una audiencia. Intercambian información y mensajes a través de sus familiares.

**Según un estudio de la organización Panamericana de la salud y difundido por la prensa oral escrita y televisiva en la cárceles uruguayas hay algo más de 10500 personas, 9500 hombres, 500 mujeres y 600 adolescentes.**

Hay problemas de acceso a la medicación para el tratamiento de enfermedades crónicas como la diabetes, y alimentación carente de los nutrientes necesarios.

**Alto consumo de sicofármacos y marihuana y el 22 % de los encuestados manifestó haber pensado en quitarse la vida por cuestiones de soledad y melancolía.**

**Ese porcentaje de potenciales suicidas es 20 veces mayor al de la población en general.**

**Es muy difícil que un encuestado en una cárcel vaya a decir que el motivo de su intento o deseo de autoeliminación es el miedo, la vergüenza de claudicar o someterse a tareas subordinadas a otros presos, y si bien son ciertos los perjuicios que le genera a su pareja y/o familia resulta ser una respuesta menos humillante. Soledad y melancolía es difuso.**

**Seguramente la principal causa de esta determinación extrema es la dificultad para sobrellevar la mochila de la subordinación a los códigos carcelarios, el miedo por su vida, su integridad física y especialmente la falta de garantías que debe brindarle la autoridad carcelaria.**

Canal 12 en Desayunos informales el 13/7/2016 aclaró que este estudio fue realizado por la OMS en coordinación con la Oficina de Planeamiento y Presupuesto. En lo que refiere al elevado y alarmante índice de expresiones de deseos de quitarse la vida estando recluido no especifica pero es de suponer que debe ser predominante entre primarios.

**MIENTRAS ESTA SITUACION ES COTIDIANA SE SIGUEN TRAZANDO SOLUCIONES DE PAPEL**



**Luis LOLE Hierro Freigedo**  
Sociólogo. Fue Edil.

## La interna del FA y los desafíos de la oposición

En el último número de **Opinar**, César García escribe un editorial en donde alude a un intercambio en las redes sociales entre Miguel Lagrotta y quien escribe estas líneas.

Con Miguel tengo una relación cordial (a pesar de su fanatismo por Peñarol), compartimos fervientemente la tradición y las ideas batllistas, pero tenemos visiones distintas sobre el rol que debe ocupar nuestro partido dentro del abanico opositor en la actualidad. El intercambio, como muchas veces sucede entre personas de confianza, derivó en comentarios y algunas chanzas que se pudieron malinterpretar también por los lectores, pero me consta que de ambos no hubo ni un atisbo de mala fe.

Ya he escrito varias veces en **Opinar** sobre mi posición con relación a la temática en cuestión. Intentaré no ser reiterativo, aunque no es fácil.

Los acuerdos, dentro de lo que puede ser coparticipación o coalición, vienen del fondo de la historia del país. Se puede empezar con el **«Abrazo del Monzón»**, primer pacto político entre Rivera y Lavalleja en 1825, cuando don Frutos se integra a la lucha contra los invasores lusitanos a los que él venía «midiendo» desde 5 años antes.

Par seguir, en base a un artículo y estudio de Daniel Pelúas que recomiendo leer muy especialmente (1), citaré someramente algunos de ellos.

Sostiene Pelúas que el primer entendimiento es en la **«Paz del 8 de octubre»**, luego de la Guerra Grande, proclamando que no hay «ni vencidos ni vencedores». Luego Oribe y Rivera llevan adelante la política «de pacto» cuando la propuesta de fusión de los partidos pretendida por los doctores es enfrentada y se concreta el **«Pacto de la Unión»**.

Mencionaré otros acuerdos, como el reparto territorial de las Jefaturas Políticas por intermedio de la **«Paz de Abril del 72»**. Pelúas sigue el análisis; para no aburrir sólo mencionaré las denominaciones: **«Ministerio de la Conciliación»**; **«Pacto de la Cruz»**; **«Pacto de Nico Pérez»**; **«Pacto de los 8»**; **«Pacto del Chinculín»**; **«Conciliación Patriótica»**; **«Acuerdo Nacional»**.

Naturalmente que cada acuerdo o pacto fue hecho en función de contextos históricos distintos, muy bien desarrollados y explicados por Pelúas, cuyo artículo recomiendo nuevamente para quienes quieran profundizar en el tema.

Pero los acuerdos también son más recientes, luego del retorno a la

democracia. Y aquí vale la pena que me detenga porque tiene que ver con parte de la posición que sostengo.

Las posiciones del **«Pacto del Club Naval»** son conocidas y allí hubo acuerdo entre blancos y colorados. Pero vale la pena transcribir la opinión de Julio Sanguinetti que fue a la postre el presidente electo, que resume el espíritu del mismo transitando una constancia histórica: *«...el camino que hemos trazado le da al país primero la certeza de las elecciones. Sin el acuerdo no había elecciones, y en*



*consecuencia había continuismo... El camino de rechazo al acuerdo no ofrece ninguna solución. Ese camino, ¿cuál es? Hay confrontación simple...el pueblo uruguayo no quiere navegación invierte que se propone como método...No se trata de empuñar la tacuara porque, la tacuara es hueca...No podemos seguir soñando con revoluciones imposibles...»*

Y sobre la cooperación propuesta, luego sostenía: *«La concertación no es un acuerdo político con finalidades de sostén político sino que es un acuerdo de tipo social, en el que se procura una coincidencia de diversas fuerzas, estrictamente políticas, sociales o económicas con vistas a la realización de determinado plan de desarrollo máximo, mínimo o intermedio. Esto puede llevar de brinco a un gobierno de participación política pero no es necesariamente sinónimo»*.

Era un tiempo de tristes dificultades políticas, pero de esperanzador futuro democrático, más allá de las legítimas

polémicas, que describe el espíritu de concordia que caracteriza al país.

Luego, los sucesivos gobiernos de los partidos fundacionales establecieron acuerdos para gobernar, con distintas denominaciones y de diferente índole, hasta que luego de la reforma constitucional de 1996, en aquella primera elección hacia el balotaje, el acuerdo fue publicitado e informado a la opinión pública entre el gobernante Partido Colorado, el Partido Nacional y la Unión Cívica. Constaba de 7 puntos y desarrollaba distintas temáticas.

cosas sin tanto entusiasmo y compromiso con su última elección. Y seguramente, el ajuste fiscal los pondrá de mayor mal humor.

¿Pero la oposición qué hace? Muchos se siguen mirando el ombligo convencidos de que habrá un balotaje con mayores posibilidades de alcanzar el gobierno. Otros, en cambio, muestran tímidamente la intención de acercamientos entre las distintas fuerzas del bloque opositor.

Y aquí reitero mi opinión. No creo que con pensar en votar juntos en el balotaje alcance. Ya nos ha pasado que la lógica de ser gobierno y oposición a la vez les ha dado resultado y esto, sumado a su hegemonía política, social y cultural, es un activo muy fuerte.

Por eso reafirmo lo que he escrito en anteriores columnas. Es vital que el bloque opositor, que no integra únicamente el herrerismo que es lo que desvela a muchos batllistas, se muestre unido, planteando desde ya acuerdos programáticos a futuro y evaluando la mejor estrategia política y electoral.

Entiendo que con madurez es posible iniciar ese camino y, de ese modo, mostrarle a la ciudadanía que la oposición está preparada para gobernar. Es el sentir de una gran mayoría de ciudadanos que según mi entender no está siendo bien interpretada por los partidos de la oposición.

El acuerdo programático que se haga desde ya no es ninguna herejía. Como no lo fue la fundación del Frente Amplio, muchas veces denominado como una «colcha de retazos».

Y para terminar quiero expresar para ser bien claro, que no tengo una posición cerrada ni tomada; lo que propongo es estudiar y avanzar en el sentido expresado en anteriores artículos como en el presente. Lo programático primero y lo electoral después, sin dogmatismos.

Las negociaciones y miradas al futuro no tienen por qué desdibujar la propuesta batllista. ¿Qué hizo don Pepe Batlle hace 100 años, tras la derrota del 30 de julio de 1916? Negoció, negoció y persuadió para cristalizar sus ideas, como nada menos -entre otras-, que la separación de la Iglesia y el Estado.

(1) Coparticipación y Coalición. 164 años de acuerdos entre Blancos y Colorados. Editorial Arca Humus. Artículo de Daniel Pelúas. Coparticipación: Pasado y Presente.

# Podemos y la latinoamericanización de la política española



**Carlos MALAMUD**  
Catedrático de Historia de América de la Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED), de España e Investigador Principal para América Latina y la Comunidad Iberoamericana del Real Instituto Elcano de Estudios Internacionales y Estratégicos. FUENTE: Infolatam

En una reciente entrevista, Juan Carlos Monedero, ex líder de Podemos y todavía uno de sus principales referentes intelectuales, acusó al PP (Partido Popular) de estar latinoamericanizando España con la colaboración del PSOE (Partido Socialista Obrero Español). Si bien Monedero se refería a las políticas de austeridad aplicadas desde el gobierno, no deja de llamar la atención tal afirmación a la vista de las estrechas relaciones que una parte importante del equipo fundador de Podemos ha tenido y sigue teniendo con América Latina, incluyendo a Pablo Iglesias elfigo Errejón.

Los lazos de todo tipo con los países de la órbita bolivariana son lo suficientemente conocidos como para extenderme al respecto una vez más. En este sentido, Iglesias afirmaba un par de semanas antes de las elecciones generales del 26 de junio que «Podemos tiene rasgos peronistas» y que éstos son consecuencia de la lectura de Ernesto Laclau. En la misma ocasión también admitió su admiración por Jorge Bergoglio, el papa argentino de notorias raíces justicialistas.

Esa constante afinidad y cercanía con la política latinoamericana se volvió a poner en evidencia durante la jornada electoral del mes pasado. Con la vista puesta en los excelentes resultados electorales que pensaban obtener, incluyendo el más que probable segundo puesto (e incluso la posibilidad de amenazar las posiciones del PP), la dirigencia del partido invitó a una nutrida delegación internacional de agrupaciones de izquierda y movimientos sociales, con una destacada presencia de políticos y activistas latinoamericanos.

Uno de los máximos referentes presentes fue Axel Kicillof, ex ministro de Economía del último gobierno kirchnerista, que estuvo acompañado por su correligionario Diego Mansilla, diputado del parlamento del Mercosur por el Frente para la Victoria (FPV). Entre los restantes

participantes destacan ampliamente por su renombre Verónica Mendoza, candidata del Frente Amplio a las últimas elecciones presidenciales peruanas, y Piedad Córdoba, ex senadora colombiana de reconocidas afinidades con las FARC. Según algunas versiones periodísticas también hubo representantes de los gobiernos de Evo Morales y Rafael Correa, muy próximos a las posiciones de Podemos, aunque no se conoce exactamente la identidad de todos los integrantes de la comitiva internacional. Otros dirigentes presentes en Madrid



para tan connotada ocasión fueron Sebastián Depolo, coordinador nacional del partido chileno Revolución Democrática, y el político argentino Juan Monteverde, del partido Ciudad Futura. Al margen de los latinoamericanos destacó el eurodiputado francés Jean-Luc Mélenchon, del Partido de Izquierda, y una representación de Syriza.

Todos los observadores internacionales que acompañaron a Podemos el día de las elecciones manifestaron su respaldo al partido de Pablo Iglesias y su absoluta confianza en su triunfo electoral. De hecho, en las numerosas intervenciones que tuvieron durante el domingo 26 de junio a través de las redes sociales aparecían muy confiados en el futuro político de Podemos y se

mostraban sonrientes junto a sus principales líderes.

La peruana Verónica Mendoza apuntó que con su presencia agradecía el apoyo recibido de Pablo Iglesias durante la campaña electoral por la presidencia de su país. Un comunicado de su partido, el Frente Amplio, señalaba que el viaje le serviría para aprender de Podemos «su experiencia en la construcción de una agrupación vinculada a la gente de a pie, su proceso de confluencia política y su proyección

Podemos contra la corrupción durante su campaña electoral contrasta abiertamente con el respaldo que sigue ofreciendo a unos dirigentes políticos salpicados abiertamente por escándalos muy sonados de apropiación de fondos públicos. En este sentido sería conveniente que Podemos comenzara a ser más crítico con aquellos partidos y movimientos latinoamericanos afines a los que lo atan sólidos lazos personales e ideológicos. Los casos de Argentina y Venezuela son los principales ejemplos, pero no los únicos.

A medida que iba avanzando el escrutinio y se iban conociendo datos reales de la votación, las caras de los representantes internacionales se fueron contagiando del desánimo de los líderes de Podemos y sus seguidores, fiel reflejo de su mal desempeño electoral. Desde la perspectiva de la relación de España con América Latina hay que dejar constancia del esfuerzo que está haciendo el partido de Iglesias para sacar provecho de unos lazos estrechos y permanentes. Para obtener un buen aprovechamiento de la relación iberoamericana hay que cultivarla de forma constante como está haciendo Podemos.

Contactos, viajes, mensajes de apoyo, en definitiva una interacción permanente entre los dos lados del Océano Atlántico. La asociación con Verónica Mendoza es fiel reflejo de esta realidad. En síntesis, se observa una política clara de Podemos respecto a la región y a sus potenciales socios, algo de lo que deberían tomar buena nota los restantes partidos políticos españoles, comenzando por el PSOE, a quien le quita abiertamente potenciales aliados, pero sin olvidar al PP y a Ciudadanos.